

PROYECTO DE GRADUACION

Trabajo Final de Grado

Mínima Indumentaria

Congruencia entre técnicas artesanales y uso de tecnología, aplicada a la indumentaria actual.

Ticiania Madotto
Cuerpo B del PG
27 de Febrero del 2014
Diseño Textil y de Indumentaria
Creación y Expresión
Diseño y producción de objetos, espacios e imágenes

Índice

Portada.....	p.1
Índice.....	p.2
Índice de figuras.....	p.4
Introducción.....	p.5
Capítulo 1: Principios de una ideología artesanal.....	p.12
1.1 Movimientos y escuelas artesanales.....	p.12
1.2 Mirada ambiental.....	p.19
1.2.1 Materia prima.....	p.24
Capítulo 2: Desarrollo tecnológico en la producción textil.....	p.28
2.1 Producción manual.....	p.28
2.1.1 Teñido textil.....	p.31
2.1.2 Origen textil: materialidad.....	p.35
2.2 Avances tecnológicos.....	p.36
2.3 Cohesión entre métodos tecnológicos y artesanales.....	p.41
Capítulo 3: Técnicas artesanales en la actualidad.....	p.45
3.1 Ámbito de trabajo artesanal.....	p.45
3.1.1 Artesanos en la actualidad.....	p.48

3.2 Valor del trabajo artesanal.....	p.50
3.2.1 Comercio actual.....	p.51
3.3 Artesanías modernas.....	p.55
Capítulo 4: Planteo ideológico de la colección.....	p.60
4.1 Fundamentos de la colección.....	p.61
4.1.1 Influencias rectoras.....	p.64
4.2 Postura ante el circuito de la moda.....	p.68
4.2.1 Sociedad de consumo.....	p.73
4.2.2 Ciclos de la moda.....	p.75
Capítulo 5: Desarrollo técnico de la colección.....	p.78
5.1 Elementos constantes.....	p.79
5.1.1 Silueta y tipologías.....	p.81
5.1.2 Recursos en la moldería.....	p.82
5.2 Materiales utilizados.....	p.84
5.3 Elementos visuales.....	p.88
5.3.1 Teñido textil orgánico.....	p.90
5.3.2 Avíos artesanales.....	p.94
5.3.3 Terminaciones en las prendas.....	p.96
Conclusiones.....	p.98
Referencias Bibliográficas.....	p.101
Bibliografía.....	p.102

Índice de figuras

Figura 1.....p.26

Figura 2p.30

Introducción

El siguiente proyecto de graduación (PG) se ubica en el marco del diseño de indumentaria. El mismo tiene como finalidad implementar técnicas artesanales para disminuir el uso de la tecnología en la creación de pequeñas colecciones de indumentaria. El proyecto está orientado a diseñadores emergentes que anhelan una mayor autonomía laboral, y brinden como resultado prendas exclusivas que se puedan diferenciar por sus terminaciones o detalles constructivos. Es por este motivo, que las grandes industrias que conforman marcas consagradas en el mercado textil, son excluidas de la filosofía planteada en el siguiente proyecto. Las técnicas artesanales propuestas para implementar en la correspondiente colección se ubican dentro de lo que conforman los aspectos visuales de las prendas, tratándose así del teñido orgánico. El mismo, busca obtener prendas que surjan como resultado del compromiso del diseñador con el producto elaborado y con el medio ambiente.

La prehistoria se rigió por avances que surgieron de la mano del hombre, a diferencia de la actualidad, donde todo gira en torno a la tecnología. “Lo virtual es noticia, lo real es prehistoria” (Riviere, 1998, p.14).

Por un lado se encuentra la tecnología que enmarca al mundo actual, y, por el otro, lo artesanal manifestado en la utilización de la mano del hombre tal como sucedía en el mundo antiguo. Perteneciendo cada una de estas técnicas a polos opuestos. ¿Por qué se piensa de esta forma? El motivo es lograr que ambos polos convivan fusionando sus fortalezas y debilidades para conseguir un conjunto más eficaz, completamente distinto a aquel que se expresa en la división de todo en diferentes equipos.

La colección de indumentaria planteada propone utilizar métodos artesanales en el proceso de elaboración de las prendas, que se encuentran prácticamente en extinción como es –entre otros- el caso del teñido con tintes orgánicos. Es solo una mínima cantidad de la población actual la que continúa realizando estos teñidos, se los puede

encontrar en el norte de Argentina en zonas muy aisladas. Por ende, son necesariamente éstos la fuente única para brindar información adecuada a aquellos que deseen adentrarse en tal técnica. Estos métodos de producción fueron aplicados en una colección de indumentaria para demostrar su correcto uso.

El teñido textil con tintes naturales es un proceso totalmente orgánico que se realiza con elementos de la naturaleza y sin químicos. Estos métodos son los que componen los aspectos visuales de las prendas. En relación a los aspectos formales, la moldearía busca reducir el número de costuras que se deben realizar en cada una de las prendas, para minimizar la utilización de tecnología en la etapa de confección. La

aplicación de esta técnica, ayuda a disminuir el impacto ambiental que produce el uso indiscriminado de maquinarias modernas. Es así que en este tipo de prendas, la utilización de las máquinas de coser es el punto donde conviven los polos de la tecnología (reflejado en el instrumento moderno que proporciona un eficaz producto duradero confeccionado en poco tiempo de elaboración) y de lo artesanal, que surge de los teñidos manuales con tintes naturales.

Una de las virtudes de la tecnología, en relación a la utilización de la mano del hombre como instrumento, es la capacidad de realizar labores en un plazo menor a aquel que requiere del esfuerzo y desgaste físico. Además de proporcionar resultados óptimos en la calidad del producto. El mundo actual, globalizado, se encuentra en constante cambio y con la eficacia y avances de la tecnología cada vez hay más productos que se ofertan en el mercado.

Aquí hablaremos de una crisis de sobredosis, es lo que corresponde a la época excesiva que vivimos. Sobra de todo: libros, gente, pretensiones, paro, objetos, máquinas, artificio, espectáculo y moda, naturalmente. Porque gracias a ella, seguramente no solo tenemos mucho más de lo que necesitamos, sino que hoy empezamos a darnos cuenta de que lo que verdaderamente necesitamos no lo tenemos. (Riviere, 1998, p. 21)

La colección de indumentaria planteada no se liga al apresurado avance que caracteriza a la moda, sino que es atemporal y se basa en la idea del uso hasta que la prenda se

gaste y no a dejar de utilizarla tras un breve lapso de tiempo porque no responde a una tendencia y así, deshacerse de ella. El diseñador se compromete con la confección de la prenda, utilizando para la construcción y terminación de la misma sus mejores herramientas: las manos y su tiempo. Es por esto, que el producto está dirigido al usuario que consume con el fin de comprar para guardar y no para tirar; para aquel que realmente valoriza la distinción de una prenda como obra única, y no como una más de aquellas que son hechas en serie y por máquinas y que responden a los constantes cambios de las tendencias culturales del consumismo propio del mundo actual. Se busca evitar producir artículos carentes de sentido, que se compran y se tiran. El fin, es lograr crear ropa duradera, con características atemporales; es decir, que no se ligan a determinada tendencia actual.

En base a este planteo ideológico, se diseñó una colección de indumentaria con mayor participación del diseñador en la etapa de creación del producto. La propuesta fue reducir al mínimo el empleo de la tecnología a la hora de elaborar prendas y retomar así, procesos de acabado textil artesanales que no son utilizados hoy en día para colecciones de ropa; de esta forma se obtienen prendas únicas en relación a lo que el mercado actual ofrece.

El proyecto de graduación se ubica dentro de la categoría de Creación y Expresión, y en la línea temática de Diseño y producción de objetos, espacios e imágenes.

La ideología que rigió la creación de esta colección no solo tuvo como finalidad la preservación ambiental, al proponer reducir el derroche de energía producido por el hombre, sino que pretendió, y pretende, ayudar a diseñadores emergentes o nuevos profesionales en la creación de un diseño con mayor autonomía. Además, esto aporta una mirada alternativa a la falta de maquinaria, que da como resultado prendas más elaboradas y valiosas producto del tratamiento que llevan para ser confeccionadas. Ya que las técnicas artesanales que se aplican en el diseño, para poder ser realizadas requieren como herramienta principal y fundamental, la mano del hombre; motivo por el

cual el diseñador está presente en todo el proceso de producción en lugar de una máquina, que produce prendas perfectas, idénticas y seriadas.

IOU Project fue la inspiración de esta colección. Originario de la India, propone prendas clásicas en tela escocesa procedente de la zona, la cual es únicamente producida por tejedores de forma artesanal. Se comercializa por internet y allí se publica una foto del artículo junto a una imagen del tejedor con su historia y un espacio en gris que explica a quién va dirigido el producto. Esta marca está vinculada no sólo al comercio transparente, sino también a crear prendas a partir de técnicas artesanales y poder dar crédito al artesano que dio origen a ese textil.

Es de suma importancia la investigación de proyectos anteriores producidos en la Universidad de Palermo, y que se descubran los aspectos relacionados al tema en los diferentes trabajos.

Beltramo B, Morella (2012). *La voz de los que no tienen voz*. Propone crear un discurso ético desde la mente del diseñador. Crear indumentaria con estilo, siempre y cuando se ponga atención y cuidado a la producción de cada uno de los productos.

Calzoni, Carolina Olga Marly (2011). *Revalorización del diseño artesanal*. Indaga sobre el campo artesanal para ser aplicado únicamente en el marco de la creación de carteras de cuero, con el objetivo de valorizar los productos realizados en forma casera por su autor.

Giordano, Aldana Estefania (2012). *Accesorios Artesanales*. Explora lo que utiliza la gente para vestir, como los accesorios que cumplen un rol fundamental en el vestuario y son productos de máximo interés hoy en día. Bajo la mirada del diseño de autor que propone un look diferente a lo visto en forma masiva, en el trabajo se explica como crear una colección de accesorios con la idea de reciclado y reutilización de objetos.

Herrera, Jesica Romina (2012). *El diseño de ropa interior femenina y la sustentabilidad ambiental*. Analiza las tipologías existentes en el marco de ropa interior femenina, para luego poder producir la misma con recursos sostenibles de fácil acceso en la actualidad.

Lorda, Maria Sofia (2012). *Visión de la estampación y el tejido en diversas formas*. trata sobre el desarrollo de la ornamentación de tejidos textiles adaptados a una colección de indumentaria moderna, en el mismo trabajo se realizó un estudio sobre la actualidad en cuanto al comportamiento de los consumidores quienes están en un cambio constante, al igual que la producción de estampas textiles. Al comprender el mercado de la indumentaria producida en serie, se estableció una propuesta innovadora bajo el concepto de artesanal para ser aplicada en marcas de renombre, las cuales ofrecen productos duraderos.

Morello, Clara (2010). *Huellas del pasado*. El mismo explica como se vive un período anclado en el mundo de la tecnología y como esto provocó el desplazamiento de lo artesanal y lo autóctono. El proyecto busca una reflexión sobre el porqué, en la modernidad, no se logra volver a los orígenes de cada cultura para conseguir retomar posturas de las culturas precolombinas, especialmente en la Mapuche.

Prat, Rocio Ines (2012). *De la tendencia fast a la slow fashion*. Trata sobre la moda en relación al medio ambiente. Este se basa en el movimiento de fast y slow fashion en relación a la aceptación de estas tendencias hoy en día.

Rivero, Martina Ines (2010). *Capoc*. Reflexiona sobre un hombre cuasi robot por las tendencias del mismo a buscar cada vez más funciones en una prenda de un modo antinatural. Es así que surgen prendas resistentes a las balas, antibacteriales, aislantes térmicos y hasta para cargar la batería de un dispositivo electrónico. Ante esta paranoia, el trabajo busca regresar a técnicas artesanales, las que se transmiten de generación en generación, para reutilizar una fibra natural en desuso.

Suarez Boedo, Sofia (2010). *Producción textil sustentable y diseño renovable*. Basa su investigación en el desabastecimiento de recursos naturales por el mal trato y uso del medio ambiente. Mientras más se genera se produce una mayor cantidad de desechos, por lo que el trabajo propone soluciones alternativas para la contaminación del día a día.

Vainita, Maria del Rosario (2012). *La lúdica y el diseño sustentable*. Expone una mirada ecológica en el desarrollo de una colección de indumentaria con recursos de fácil acceso en Argentina. Es un proyecto que fue pensado para aplicarse en el país y reducir el impacto del consumo de indumentaria de descarte.

El primer capítulo del correspondiente PG, expone los fundamentos ideológicos que avalan la revalorización del trabajo manual para ser aplicado hoy en día y describe los diferentes movimientos y escuelas que dieron lugar a esta forma de pensar. Estos fundamentos están enmarcados dentro de la producción textil. Hoy en día existen tendencias que se desprenden de ello y son factibles para ser tomadas en cuenta y aplicarlas en el desarrollo de la colección de indumentaria.

Queda al descubierto la mirada eco ambiental del PG junto con la correspondiente colección, ya que no sólo busca acrecentar el valor de las prácticas artesanales sino también economizar la utilidad de maquinaria para reducir el impacto ambiental que tiene sobre el ecosistema la producción textil, además de mostrar más autonomía en el proceso de producción por parte del diseñador.

En el segundo capítulo se destaca la idea del valor de prácticas artesanales, los orígenes de estas técnicas y su implementación en el plano textil. Además del notorio cambio en la producción de indumentaria con la aparición de maquinaria con sus pros y contras. El uso de la tecnología, conlleva a los cambios constantes y apresurados de productos en el mercado y cada vez tienen menos vida útil, motivo por el cual se genera un consumismo programado.

Además, el trabajo contiene un plano tanto artesanal como industrial y la forma en la que ambos equilibran de manera coherente sus métodos de producción.

El eje del tercer capítulo radica en el valor que tiene el empleo de técnicas artesanales a la hora de adquirir un producto, e involucra las dificultades del empleo de este método de producción en la actualidad.

En el cuarto capítulo el tema principal es la ideología en la que se funda la colección de indumentaria creada. Es decir, las ideas rectoras del proyecto, cómo se desarrolló la colección y la exposición del consumo de la sociedad en la actualidad. A su vez, habla sobre cómo la moda cambia tan apresuradamente y con ella la ropa se descarta al mismo paso, no existe un consumo lógico en la indumentaria sino más bien un pensamiento de consumo sin conciencia.

El quinto capítulo expone el desarrollo técnico en relación a las constantes y variables que surgen con la correspondiente colección de indumentaria. Dentro de los aspectos formales están el rubro, la silueta tomada y los materiales utilizados para las prendas a diseñar. Lo indispensable para generar un *look* completo y para que el usuario pueda vestirse únicamente con estas prendas si así lo desea. Este apartado también aborda los aspectos morfológicos que fueron modificados en la moldería de las prendas, para conseguir ahorro tecnológico en la etapa de confección.

Se expuso el teñido orgánico utilizado, la factibilidad de su aplicación y los colores que se obtuvieron, como un aspecto visual de la colección. Los preparativos se llevaron a cabo de forma artesanal, ya que se alinean a la ideología que nace de este proyecto. Las terminaciones en las prendas forman parte de un rasgo distintivo en cada una de ellas, conforma un replanteo hacia el punto de vista de las terminaciones perfectas en el que convive la sencillez de la mano del hombre en conjunto con la exactitud de la tecnología.

Capítulo 1: Principios de una ideología artesanal.

La sociedad actual está inmersa en un mundo industrial, lo que provoca un hábito de consumo voraz. La industrialización genera productos a cada instante, por lo que acelera el proceso de consumo por parte de la sociedad, y hace que los objetos se vuelvan cada vez más obsoletos disminuyendo su utilidad. Los productos que el mercado ofrece, son en mayor medida seriados, ya que éste es el fin que la producción industrial persigue. A pesar del mundo globalizado y consumista del cual es partícipe la mayor parte de la sociedad, existe una minoría que consume de acuerdo a una lógica de principios éticos. Esto hace que, necesariamente, surjan planteos en relación a los métodos de producción que se adecuan a estas nuevas alternativas buscadas por el hombre. Dentro de este parámetro, se ubican a los productos exclusivos, duraderos y realizados con mayor compromiso medioambiental.

1.1 Movimientos y escuelas artesanales

La búsqueda de productos únicos que estén creados a partir de métodos que excluyan el uso abusivo de la tecnología, se encuadra dentro de una mirada de producción artesanal. La base de la ideología se ancla en la creación de productos realizados por el hombre y para el hombre. En la Edad Media, donde todavía la maquinaria no existía, el artista era un artesano encargado de realizar cualquier tipo de producto con gran habilidad, y por ello valorado como tal. Con el correr del tiempo que trajo aparejado el avance del proceso de industrialización, este modo de pensar fue diferenciando al artista del artesano, desvalorizando el rol de este último, quien fue rebajado a la tarea de realizar aquello que se le encargaba, desligándolo de la parte creativa. Por esto es que los artistas buscaron nuevas formas de expresarse a través de los adelantos tecnológicos que fueron surgiendo.

En épocas de Revolución Industrial, la producción textil sufrió grandes cambios. Se crearon medios para acelerar la fabricación de productos, como la máquina de hilar, el bastidor hidráulico, la hiladora, el telar mecánico, o la máquina de Jacquard. Estos fueron algunos de los primeros avances que dieron como resultado una producción basada en la industria. Lentamente el trabajo manual se desplazó con la aparición de la máquina. Estas invenciones trajeron consigo un incremento de la producción, ya que lo que antes llevaba días, se acortó solo a unas pocas horas de trabajo; motivo por el cual, el consumo por parte de la sociedad se incrementó con la misma velocidad. Esto se debe a que el valor de muchos productos disminuyó, pero, al igual que los precios, bajó la calidad de los mismos.

Los encargados de manipular los nuevos avances tecnológicos para la creación de productos, ya no eran los mismos artesanos que conocían a la perfección la técnica manual, con el fin de mejorarlos mediante el uso de una nueva herramienta, sino que eran solo operarios sin ningún tipo de conocimiento más que el manejo de las nuevas invenciones. De esta forma, los artistas se encontraban al margen y eran ahora los obreros quienes se hallaban involucrados en cuestiones artísticas. Es por este motivo, que los objetos ya no tenían la misma calidad que los producidos por un artesano-artista experto en el tema de la técnica de producción manual y de aspectos estéticos. Pero esto no importaba ya que el consumidor, al igual que el productor, era una víctima más dentro del círculo vicioso que los tiempos modernos proponían (Pevsner, 1936, p. 48).

Muchos artistas de aquella época vislumbraron esta problemática en cadena y decidieron volcar todos sus saberes hacia los oficios. Los que por mucho tiempo estuvieron mal vistos y fueron ocupaciones catalogadas como inferiores, pasaron a convertirse en un trabajo digno. Esto dio como resultado la creación de Escuelas Artesanales- Artísticas.

El movimiento de las artes y oficios surgió en el Reino Unido en el siglo XIX. El cual se basó en retomar la producción artesanal de mercancías recuperando modos de realización ligados a las formas del Medioevo y no del arte industrial. Dejó de lado toda aparición mecánica e innovadora para valerse puramente de la utilización de la mano como única herramienta, anteponiendo el trabajo del hombre sobre el de una máquina. Tiene sus bases en la valorización del arte antes que la producción en serie. Creían en la idea de que cada elemento producido artesanalmente debía retomar algo del pasado para continuar teniendo sentido. El artesano ya no era un simple trabajador en función de los requerimientos de las personas. Sino que comenzó a tener un rol más de artista y creador de sus obras, ya que se consideró que el verdadero arte se encuentra en la propia destreza a la hora de elaborar sus productos. Es aquí donde nace el vínculo entre artesano-artista. De esta manera, los objetos anteriormente manufacturados y catalogados como pobres en diseño, pasaron a tener mejor calidad ya que eran más detallistas a la hora de su fabricación, y así fueron reconocidos como artesanía fina. Por este motivo es que se lograba diferenciar a los objetos realizados por el hombre frente a los producidos en masas, lo que generaba mayor mano de obra para el artesano y mejores productos para la sociedad. “El artista ya no es más un artesano, ni tampoco un sirviente: ahora es un sacerdote (...) Cuando crea, el artista da a conocer lo esencial, lo universal, el aspecto y la expresión del espíritu que mora en la naturaleza” (Pevsner, 1936, p. 15).

William Morris fue uno de los pioneros en exponer una ideología opuesta a la de la tecnología. Quien estaba a favor de las condiciones de trabajo puramente artesanales, brindando como resultado elementos perfectos y únicos en cuanto a su elaboración, motivo por el cual tenían un elevado costo en toda la producción.

Al igual que en la actualidad, los productos estrictamente artesanales son más costosos por el tiempo que llevan para su elaboración. Es imposible que un producto realizado por

la mano del hombre compita en cuanto a costos con uno industrial, ya que en el caso de la fabricación artesanal un precio bajo solo reflejaría la desvalorización del trabajo realizado por el hombre. Morris propulsó la teoría de hacer arte por el pueblo y para el pueblo, bajo una forma de enseñanza en la que cada persona resulte capaz de poder realizar y tener lo que necesite en el caso de verse imposibilitado de adquirirlo ya sea por cuestiones financieras u otras. Llevó adelante una propuesta de producción encabezada por la mano del hombre. Que los artistas estén preparados para valerse por sí mismos sin la necesidad de utilizar muchas herramientas para una única producción. Las inquietudes que lo movilizaron al desarrollo de esta nueva propuesta no perseguían el fin de destruir los avances tecnológicos de la maquinaria, ni tampoco vivir como en la Edad Media y rehusarse al periodo actual, sino que planteaba la utilidad de la máquina como herramienta para el hombre y no en remplazo del mismo. Que sea utilizada como un recurso controlado para servirse de él y así facilitar su trabajo más duro y pesado.

No hay línea de demarcación precisa entre herramienta y máquina. Puede crearse trabajo de un elevado estándar con herramientas o con maquinas, tan pronto como el hombre ha dominado la máquina y hecho de ella una herramienta (...) No son las máquinas en sí mismas las que hacen inferior el trabajo, sino nuestra ineptitud para usarlas con propiedad (Fischer, 1932, p. 302).

Busca una armonía entre ambos métodos de producción. No es su fin detener la aplicación de las maquinas ni tampoco el quedarse en una manufactura medieval. Es encontrar un punto medio entre ambos procedimientos, y, de esta forma, que se utilice al hombre como creador de elementos mediante técnicas aprendidas a lo largo del tiempo, en combinación con máquinas que le sirvan a modo de herramienta para amainar su trabajo y economizar el tiempo de producción.

Éste es el punto de partida para que se desarrollen productos bajo este concepto sin la necesidad de que se deban ubicar en un extremo artesanal y en otro industrial. Bajo esta mirada de justa utilidad de la máquina como herramienta para las necesidades del hombre, se logra desenvolver una colección que reúne además las técnicas artesanales para ser aplicadas en tiempos factibles y con mejores resultados.

En discordancia con lo expresado por Morris, Wright se basó en que la máquina está destinada a vencer a los artesanos y artistas con el fin de reemplazarlos e invalidar su trabajo. Lo que daría como resultado un artesano sometido a la máquina, quien se encontrará limitado a la única destreza de hacer a ésta funcionar. Este planteo se contrapone al de los primeros ensayos de Morris, que de igual forma pretende destruir la utilización de la máquina para regresar a la sociedad medieval en cuanto a las formas de trabajo que se aplicaban en aquella época (Pevsner, 1958, p. 31).

Existen varias escuelas y movimientos que se desprenden de la filosofía de Morris (1936), una de ella es la Escuela de Artes y Oficios. Por otro lado, también se destaca La Corporación y Escuela de Oficios Manuales, la cual no niega a la utilidad de la máquina, sólo que prefiere evitarla, o en su defecto, que se encuentre bajo el dominio del hombre.

Uno de los movimientos más fieles a sus primeros discursos, fue el Ludismo, que pretendió la abolición de los avances tecnológicos. Ésta fue una corriente iniciada por los obreros producto de su repulsión al uso de las máquinas, buscando como resultado su destrucción. La protesta por parte de éstos fue dirigida hacia los industriales, ya que con la aplicación de las máquinas en los espacios de trabajo, sufrieron grandes despidos o reducciones en los salarios, empobreciendo aún más su calidad de vida y la de su familia.

Es ante estos hechos, que los ludistas no sólo se caracterizaron por estar en contra de la industria moderna, sino que también organizaban manifestaciones en las que se atentaba contra las máquinas hasta lograr destruirlas. El mismo, era un movimiento ilegal, y uno de los más salvajes, ya que los trabajadores enviaban cartas amenazadoras a las industrias y a los propietarios de las máquinas para que dejen de utilizarlas, sino estas serían destruidas. En los casos más extremos, intimaban a los dueños de las máquinas, ahora nuevos burgueses, con la posibilidad de asesinarlos si no suspendían la utilización de las

mismas. Actualmente existe un movimiento que se desprende del recientemente mencionado, el Neoludismo, el cuál se opone a la informática. Otra escuela revolucionaria fue la de la Bauhaus, encabezada por Walter Gropius. Si bien es una escuela arquitectónica, la misma busca combinar la Academia de Bellas Artes y la Escuela de Artes y Oficios. Gropius deja en claro sus ideales: "¡Arquitectos, escultores, pintores, (...) debemos regresar al trabajo manual! (...) ¡Establezcamos, por lo tanto, una nueva cofradía de artesanos, libres de esa arrogancia que divide (...) y que busca elegir una barrera infranqueable entre los artesanos y los artistas!" (como se cita en Zeballos, 2006). De esta forma pasó a ser una escuela de diseño, la cual era considerada un laboratorio ya que no sólo oficiaba de escuela y de taller, sino que era una fuente de saberes arquitectónicos, pictóricos, -entre otros- aplicados en el oficio manual. Los elementos producidos mediante el aprendizaje eran vendidos por la Bauhaus para recaudar dinero y no depender del Estado. Todas las enseñanzas se regían por una nueva concepción en la arquitectura para que cada alumno al finalizar sus estudios obtenga el título de un oficio. Esta nueva forma de aprender provocó el interés de muchas personas para continuar con técnicas manuales a la hora de producir. Y en la enseñanza se buscaba el oficio que se adecuara mejor a cada estudiante, donde este pudiera desarrollar mejor sus cualidades, de forma minuciosa, para que la técnica no le resulte tediosa. Este era uno de los pensamientos de Morris, quién creía que el trabajo artesanal debía ser un ejercicio ameno para el que lo realizara.

Muchos pensadores y artistas se agruparon para generar alternativas a la producción en masa que la revolución industrial trajo consigo, algunos de forma más violenta y otros con resultados más factibles, como el caso de la Bauhaus que generó positivamente en la gente el replanteo personal de cada uno ante la nueva sociedad. De esta forma, muchos integrantes llevaron a cabo la continuidad de estos oficios en menor o en mayor escala.

Actualmente, existe la tendencia que tiene sus raíces en un fundamento similar al de Morris en aquella época, el mismo es el DIY (Do It Yourself). Este planteo gira en torno a la fabricación de productos que no requieran la necesidad de pagar por ellos, reutilizando en parte elementos que se encuentren en desuso o algunos que ya fueron utilizados con el fin de reciclarlos, además de aprovechar material nuevo fácil de conseguir. De esta forma el consumidor a través de una guía sencilla de pasos se convierte en el artesano de su propio producto.

En el diseño de indumentaria esta tendencia continúa en pie, ya que es una nueva forma adquirida por los que buscan productos únicos para tener un estilo personal y no igual al de la sociedad actual. Pudiendo así diferenciarse de la gente que utiliza los productos seriados que el mercado textil propone. De modo que muchos intervienen sus prendas o incursionan sobre técnicas que aún no conocen, con el fin de cubrir sus necesidades, formando parte de una minoría descuidada por el mercado de consumo industrial. Esta tendencia no sólo se liga a una conciencia ambiental en cuanto al reciclado de prendas antiguas o prestadas, sino que también propone utilizar materiales de residuo como plástico de botellas, cables, entre otros. Además, crea conciencia de consumo ético el cuál propone que se produzca para consumir lo que se necesita y luego volver a transformarlo para reutilizarlo con una nueva funcionalidad. Esta concepción dejó de lado la idea de comprar para tirar cuando no esté de moda, ya que genera desechos constantemente. La política adoptada de reutilizar un producto hace que su vida útil se extienda en el tiempo y así demorar su declive.

Si bien es una tendencia de moda, no funciona en relación a ella. Sus principios se basan en el anti-consumo, por eso el sector de la sociedad que sigue este movimiento busca en el mercado productos que se diferencien, ya sea por los materiales que se utilizan, por las técnicas de producción implementadas en su elaboración, por la capacidad de un objeto en cubrir varias funciones, por su durabilidad en el tiempo, su carácter exclusivo, por la dificultad de encontrarlo en diversos lugares, entre otras. Es por este motivo que la

manera de satisfacer a este grupo de personas, es con la búsqueda de nuevos métodos de producción de elementos que no sean fáciles de copiar.

De esta forma, las grandes industrias no serán las que se hallen capacitadas de proporcionarle a este consumidor lo que busca o desea. Los objetos reúnen la característica de ser exclusivos por el escaso uso de maquinaria para su realización. Deben ser únicos, es decir que si bien se produzcan algunos con una misma tipología, haya detalles aportados por la mano del hombre en su producción que los haga diferentes a sus pares, aunque sea en detalles mínimos.

1.2 Mirada ambiental

El desarrollo industrial en el mercado de la moda crea productos a gran escala, como consecuencia de ello la sociedad consume de igual manera, ya que la producción industrial acelera el agotamiento de los productos antes de que estos pierdan su funcionalidad. Debido al acelerado paso que tiene la moda vuelve obsoletos a los productos que fueron consumidos hace poco tiempo, con el fin de crear en la mente del consumidor la necesidad de adquirir otros nuevos lanzados al mercado. Lo que necesita o lo que realmente identifica al consumidor es desconocido. Ya que en este último periodo, el consumo está íntimamente ligado a la necesidad de pertenencia por parte de la sociedad, lo cual desvirtúa los deseos y necesidades reales de cada individuo generando en éste un consumo sin conciencia. Con esta forma de consumismo actual, grandes industrias incitan a la sociedad a caer a una obsesión por adquirir cualquier tipo de producto, y de esta manera, prima la producción de objetos sin importar la explotación de los recursos. Lo más importante es el desarrollo de los artículos en el mercado antes que el respeto por el medio ambiente. Más allá de su voluntad y sin la intención de que suceda, el hombre cumple el rol de sometido y se encuentra implícitamente en común acuerdo ante esta explotación por

parte de las grandes industrias sobre el medio ambiente. Esto se debe a que si se cuestiona la forma de consumir por parte del ser humano los productos que la industria ofrece, se deberán replantear parte de las grandes fábricas, su forma de elaboración y las etapas que el proceso de producción conlleva.

Hoy en día la creciente y permanente producción implica la destrucción del ecosistema. Se agotan los recursos naturales, se producen desechos a gran escala y algunas de las especies que habitan el planeta están en extinción debido al accionar del hombre, que con el afán de ganar más dinero se ancla en la superproducción, sin importar la relación de los mismos con el medio ambiente.

La Revolución Industrial fue pionera en el ámbito de la industria textil. Al adentrarse en este hecho, se permitió vislumbrar los efectos nocivos sobre el medio ambiente. Con la aceleración del proceso productivo, disminuyendo los costos y el tiempo empleado, se logró manipular el consumo máximo de productos como consecuencia de la cambiante moda, de esta manera es que crece la problemática ambiental, debido al incremento de basura provocado por las industrias todos los días. La moda deja como resultado prendas con menor vida útil, muchas de ellas consumidas por este accionar sin conciencia de los compradores que son manipulados por el voraz mercado actual. Se descartan casi al mismo tiempo que se consumen, y conforman un ciclo de vida completamente efímero. En la actualidad, hay una gran acumulación de productos industriales resultado de una estandarización masiva de los productos ofrecidos. De esta manera las industrias priman los intereses colectivos, a la hora de elegir las características de los artículos que van a ser elaborados, por sobre los individuales (Saulquin, 2010, p. 228).

Con el correr del tiempo, lo que era un sector reducido de individuos, aumenta cada vez más el número de integrantes que comienzan a replantearse esta problemática actual. Éstos, a la hora de consumir productos, buscan alternativas que ofrezca el mercado y que no resulten nocivas para el medio ambiente. Artículos creados en comunidad con pautas ecológicas que no dañen al ecosistema ni tampoco generen mayor número de residuos en su etapa de elaboración. Esta mirada ecológica no se alinea al planteo actual por parte de la industria textil a gran escala, por formar parte de posturas opuestas. Quienes conforman la producción en menor escala de productos textiles, son los que se alinean en mayor medida a esta nueva mirada, siendo éstos parte de un grupo reducido del total de la sociedad.

Con el surgimiento de estas pequeñas productoras comienzan a regir conceptos diferentes, es decir, la prenda ya no se ubica dentro de los parámetros efímeros que la moda indica, sino, que la prioridad tiene lugar en la funcionalidad de la vestimenta. De esta forma es que se incursiona en nuevos materiales textiles, sobre los cuales se logran reducir la contaminación, y por lo tanto, el daño al medioambiente. Así es que se produce con real compromiso, respetando los recursos naturales.

Este grupo de personas ante la búsqueda de productos construidos dentro de parámetros éticos, son los que miran hacia un nuevo mercado. Es así que diferentes formas de producción artesanales se convierten en alternativas, donde existe realmente un verdadero control sobre la etapa de producción.

Este tipo de elaboración se rige por parámetros en su mayoría personales, acordes a la estética del diseñador-artesano. No son creaciones ligadas a lo que la tendencia indica, ya que de esa forma se continuarían haciendo productos correspondientes a una moda temporaria con un corto ciclo de vida.

Tanto los fundamentos ecológicos, como la moda, tienen su raíz en polos opuestos, debido al carácter cambiante de una y a la constancia de la otra, que no acepta cambios. Es por esto que esta forma de producción se basa en la denominada moda ética, cuyos

principales rasgos son, justamente, el real compromiso ambiental y el respeto hacia los trabajadores mediante el cumplimiento de las normas laborales y todos aquellos aspectos que no atenten contra la dignidad del ser humano, sino que, por el contrario, lo dignifiquen. Si bien los usuarios de prendas que enmarcan estas características son pequeños grupos que conforman una minoría en el mercado, al igual que el diseñador, tienen la idea de consumir lo que realmente se alinea a su ideología, es decir, que los productos se crean para ser duraderos y no descartarse al instante, ya que por este hábito es que se genera una gran cantidad de desperdicio diario. Con esto el diseñador se aleja un poco de la postura comercial de la venta masiva para dar lugar a creaciones éticas respetando el medio ambiente. Se dirige hacia un nuevo sector en la sociedad creando fieles clientes que consuman sus productos con la misma ideología que se crean.

Esta forma de producción se expone claramente en una charla entre Susana Saulquin y la diseñadora Erna Schel: "Una obra de artesanía -(...) con el cuidado puesto en el origen de los materiales, pensando que, cuando acabe su uso y se convierta en residuo, se mimetizará con el medio que le dio nacimiento es un mensaje de vida" (Saulquin, 2010, p. 233). Estas prendas se ligan a nueva mentalidad, no se aferran a lo que la moda indica sino que son producidas en oposición a ella. No es una reacción que persiga como único fin ser contraria a la moda, sino, un replanteo sobre la importancia que tiene el medio ambiente, poder vivir y producir en acuerdo y gracias a él.

Es así que muchos productos al ser elaborados de forma artesanal y por materia prima natural cuentan con un carácter individual, ya que no siempre se obtienen los mismos resultados y muchas veces los artículos no pueden ser repetidos, rasgo de suma importancia para productos exclusivos.

De a poco esta mirada crece en importancia. Las industrias a sabiendas de la existencia de este mínimo sector de la sociedad también buscan complacerlo. No persiguiendo el propósito de comprometerse con la preservación del medio ambiente, sino que lo toman

como una nueva estrategia de venta para no interrumpir el consumo masivo y seguir alcanzando a todos los sectores de la sociedad. No realizan un estudio real sobre el consumo y desecho que crea cada producto en la etapa productiva; sino que realizan "ecobalances empresariales" los cuales comprenden rasgos generales de toda la empresa (Saulquin, 2010, p. 252).

De esta forma es que intentan crear en la mente del consumidor la idea de que toda su producción se basa en términos éticos que respetan el medio ambiente.

Muchas empresas se aprovechan de esta terminología y se auto proclaman industrias textiles eco-amigables, una forma de engañar al consumidor y seguir vendiendo sus productos bajo nuevos conceptos que alcanzan un nuevo grupo social. Una verdadera forma de saber si se produce bajo normativas ecológicas, implica un exhaustivo análisis de cada producto desarrollado. Analizar la materia prima, cómo está constituida, los químicos que se utilizan, la cantidad de energía consumida para su desarrollo, y los desechos que producen. Todas las características del producto a desarrollar son relevantes, luego se conoce el papel que se va a adoptar pudiendo cambiar con ello los aspectos negativos que se encuentren para lograr un verdadero compromiso. Es decir, el cumplir tan solo una de las normas que se relacionan a la ecología y su cuidado, no deja exenta a esa industria de estar produciendo en común acuerdo con el medio ambiente.

Algunas industrias ya vislumbran estas cuestiones y tratan de cambiar o verse comprometidas de forma real, tangible, aunque sea en menor escala. Desde el punto de vista industrial muchas pautas ecológicas no son factibles de ser aplicadas en la actualidad, debido al cambiante mercado, la demanda constante, y las nuevas inversiones que estos métodos requieren. Generando sobreexplotación de los recursos, derroches de energía, contaminación sobre el medio ambiente, todo de forma incesante. Es por eso, que no se pretende una empresa que responda al cien por cien a las normas ecológicas y métodos de producción relacionados al Medioevo, sino un equilibrio entre

una correcta elección de materia prima y métodos industriales que no resulten tan nocivos; y de esta manera conseguir una industria textil basada en la ética ambiental, en donde prima el valor del medio ambiente con una conciencia de respeto hacia el mismo y hacia las personas que viven en él.

Las industrias que respondan a esas pautas tendrán el visto positivo por parte del sector que busca y anhela productos realizados bajo normas ecológicas, y de igual forma, lograrán captar la atención de otros miembros de la sociedad que no estén tan vinculados con esta ideología. Serán aquellas que se preocupen por reducir al máximo la contaminación, y que produzcan prendas duraderas bajo normas de calidad.

1.2.1 Materia prima

Una prenda para ser considerada ecológica debe estar realizada bajo normas que cumplan con los requisitos medioambientales. Que son aquellos que persiguen el fin de cuidar el ecosistema. Los pasos que serán considerados para la evaluación, irán desde la etapa de producción, la durabilidad conseguida gracias a la calidad con la que fue realizada y también el material elegido para constituirla.

Estas prendas orgánicas enmarcan una producción eco-sustentable, asegurando la ausencia de cualquier tipo de químico nocivo tanto para el ser humano como para el medio ambiente.

Para lograr una prenda con durabilidad, es imprescindible conocer el origen del textil utilizado. Hoy en día cada vez es mayor el número de invenciones textiles con mejorías producidas por el hombre, como es el caso de telas inteligentes, *smart* textiles, antibacteriales, entre otros. Muchos de ellos no solo no cumplen con requisitos ambientales, sino que también en algunos casos, aumentan el nivel de contaminación. Es por eso que los que responden a características ecológicas son los textiles procedentes de fibras naturales, que no sólo son los predilectos de los ecologistas, sino

que gran parte de la sociedad los elige por su durabilidad, delicadeza y la agradable sensación al tacto. De esta forma, las fibras naturales son puestas en primer lugar de acuerdo a los aspectos ambientales por su confort. Es decir, serán éstas viables para su utilidad en acuerdo con las pautas ecológicas, por ser las que se originan a partir de la naturaleza; pudiendo diferenciarse entre fibras de origen vegetal o animal, tales como el algodón, lino, seda y lana.

El uso de estos textiles sin el conocimiento previo de su origen y de las formas en las que se deben emplear los mismos, hace que se vuelva muy difícil asegurar que se está ante una prenda ecológica. Esto se debe a que muchas veces en las plantaciones se emplean químicos nocivos para el suelo, con lo cual en algunos casos, se daña en mayor medida que en relación al uso de una fibra sintética. Para combatir a los insectos también se emplean grandes cantidades de pesticidas, y la etapa de teñido mediante procesos industriales, tienen un gran impacto de contaminación medioambiental. Si no se conoce la procedencia de la materia prima se puede estar equivocado antes los conceptos y las formas que implican un real compromiso con el medio ambiente. Según Aulet, “La diferencia entre productos naturales y sintéticos es muy engañosa (...) Por cada kilo de algodón, incluida la preparación de las fibras y el teñido, se emplea media tonelada de productos químicos”(como se cita en Saulquin, 2010, p. 71).

Hay lugares que trabajan teniendo en cuenta estos pasos, y por ello implementan soluciones alternativas. Por ejemplo, hay zonas destinadas a plantaciones algodoneras donde se sabe que una cantidad va a ser atacada por determinado insecto y no se utiliza ningún químico para exterminarlos; otros mezclan en estas plantaciones plantas cebo que captan más la atención de los insectos, y así no atacan a las plantaciones de real importancia. Algunos lugares se caracterizan por manipular genéticamente el algodón mediante procesos naturales, para que tenga color y no deba ser posteriormente teñido de forma artificial.

Expertos en el tema desarrollaron métodos alternativos en la limpieza del algodón que impide la polución del planeta reemplazando los químicos utilizados, es decir que una fibra natural se la considera orgánica cuando en todo su proceso de cultivo y/o recolección, como también su limpieza, no se utilizó ningún tipo de producto químico o sintético. Con ello quiere decir que es libre de todo elemento artificial que pudiera traer alguna problemática o contaminante al medio ambiente.

En la actualidad hay industrias que contemplan todas estas normativas y realizan una serie de productos eco-consciente. Como es el caso de la compañía *Timberland* que desarrolló una campaña llamada *Timberland Guardianes de la Tierra*, que se caracteriza por utilizar cuatro materiales simples, dos de los cuales son algodón orgánico y caucho natural cien por ciento.



Figura 1: *fotografía publicitaria de los zapatos Timberland eco-conscientes.*
Fuente: recuperado el 13/09/2013 en <http://blogs.zappos.com/taxonomy/term/4556>.

Lo ecológico requiere mayor inversión monetaria por parte de los productores en la actualidad, es por eso que a muchos diseñadores emergentes les resulta muy difícil la aplicación de determinadas técnicas orgánicas. Lo cierto es que con el aumento de la preocupación por parte de la sociedad en este tema, mayores invenciones se llevarán a cabo, y al contar más alternativas que incrementen el número de ofertas se podrá minimizar el costo de las mismas.

Al ser una problemática tan global, ya que en definitiva todos los miembros de la sociedad se ven inmersos, las leyes también se ven obligadas a formar parte de este dilema, con lo cuál muchas de las subsiguientes producciones de materia prima deberán ser realizadas bajo normas estrictamente ecológicas. Como resultado de estas políticas, los diseñadores se verán facilitados para la adquisición de materia prima cien por ciento ecológica.

Las prendas realizadas bajo estas normas no solo ayudan al medio ambiente sino que se caracterizan por mejorar la calidad de vida del consumidor. Esto se debe a que muchas veces los químicos que quedan en los textiles al ser usados se desprenden tomando contacto con el cuerpo humano siendo sustancias tóxicas para la salud. Es así que el hombre podrá estar en armonía con el medio ambiente al aplicar una producción justa, con beneficios para ambas partes.

Un producto de real interés para este sector de la sociedad que busca nuevas soluciones ante el incremento de los desechos producidos por las industrias como resultado al consumo sin conciencia por parte de la sociedad, sería un artículo concebido bajo las normas que implican un producto eco-amigable con el medio ambiente y con mayor participación del hombre en su etapa de producción, es decir, busca minimizar la utilidad de tecnología para retomar ciertos métodos artesanales que aporten al producto rasgos distintivos, dando como resultado un objeto único con mayor exclusividad ante la infinidad de productos fabricados en masa que se encuentran en el mercado actual.

En el siguiente capítulo, se exponen los cambios que trajo la aparición de la tecnología en la producción textil y como el avance en la maquinaria desplazo las técnicas manuales realizadas y perfeccionadas desde épocas ancestrales por el hombre.

Capítulo 2: Desarrollo tecnológico en la producción textil.

Los avances tecnológicos datan desde miles de años atrás. La maquinaria moderna implica la producción de artículos con un resultado óptimo sin ningún tipo de detalle o falla productiva. En la actualidad todo pasa por lo preciso y seriado. La tecnología no sólo produce artículos en perfectas condiciones, sino que acorta a gran escala los tiempos de producción de un objeto. Lo que una máquina hace en pocas horas, un artesano puede pasar un día entero para realizarlo.

2.1 Producción manual

El origen de las prendas textiles tienen sus comienzos Antes de Cristo (a. C.) donde la vestimenta se crea como resultado de una necesidad del hombre, que era la de cubrir su cuerpo por cuestiones de protección, sobre todo ante los efectos de la naturaleza. En estos principios el material utilizado para construir las prendas era de origen animal por ser resultado de la caza, que era el medio que los hombres tenían para satisfacer sus necesidades. Esto se debe a que se aprovechaba todo de la presa, se alimentaban de él y también utilizaban su piel, de esta manera no solo ofrecía la propiedad de abrigo sino la de protección ante cualquier ataque.

En el año 1300 a.C. surgen las primeras prendas textiles realizadas por la mano del hombre. En este entonces no eran sólo de origen animal, como las pieles, sino que eran resultado del trabajo manual con materiales de origen vegetal y también en otros casos comenzaron a incursionar en el uso de pelo animal.

Es así que en este período se puede situar el arte del tejido, siendo este método el que a través de muchos años de perfeccionamiento y arduo trabajo por parte del hombre, da como resultado la innumerable cantidad de textiles que se utilizan hoy en día. La mayor parte de estos textiles, los cuales datan de tiempos remotos, fueron hallados

como resultado de excavaciones arqueológicas en lugares destinados a los entierros en la zona de Egipto. Es por esto que la mayoría de las prendas encontradas en tumbas o santuarios fueron utilizadas por Faraones.

Estas prendas permitieron conocer las características de dichos textiles primitivos; el tipo de tejido que se utilizaba, la trama, el origen del mismo e inclusive el color.

Todas las prendas que datan del período comprendido en la Edad Media son resultado de fibras textiles de origen natural, esto se debe a que lo producido en aquella época era producto de los recursos que se encontraban en la cotidianidad. Estas varían de acuerdo a la zona en la que fueron localizadas, ya que cada territorio explotaba diferentes elementos de la naturaleza.

Las primeras fibras utilizadas en el marco textil son el lino y el algodón, ambos procedentes de materia prima vegetal dando como resultado fibras de origen celulósico. Por otro lado y sin restarle importancia, se ubican la seda y lana de procedencia animal, lo que generaba fibras proteicas. Todas continúan siendo utilizadas hoy en día y son las de mayor valor en el mercado debido a su procedencia, no sólo por ser producto de la flora y la fauna, sino por la durabilidad que tienen a lo largo del tiempo, la caída que le permite conseguir a la prenda confeccionada, la agradable sensación al tacto, la armonía, y las excelentes propiedades que cada una posee. Al no ser originadas por ningún producto químico, y ser 100% resultado de elementos procedentes de la naturaleza, hay tiempos que no se pueden acortar y deben ser respetados. La prenda más antigua es semejante a la tipología de lo que actualmente se conoce como túnica, la cual no sólo es la vestimenta más primitiva, sino que la más utilizada, ya que hay muchas apariciones de esta misma tipología. Lo más común es encontrarla conformada por textiles de fibra de origen vegetal procedente del lino. En su mayoría se encuentra tejida en una sola pieza con aberturas a modo de acceso. Se compone por un lugar en el que se ubican las mangas de la prenda y un orificio en la

parte superior donde se la coloca al ser pasada por el cuello. No posee ningún tipo de avíos ni suplementos de otro textil para generar nuevos recursos, sino que es un paño tejido simple con una silueta recta y demasiado amplia. De forma que resultaba, y resulta, cómoda para todo tipo de actividades, ya que es destinada al uso cotidiano. Existe una variante de esta tipología que se caracteriza por tener una abertura horizontal para el cuello con un corte en sentido oval. A medida que avanzaba en el tejido de estas prendas se pueden encontrar algunas más actuales diferenciadas por detalles decorativos. Los mismos se encuentran de forma muy estructurada en la parte frontal de la prenda formados por tiras. Se ubican a partir de los hombros hasta el largo total, y también se acompañaban por este mismo adorno en los puños.



Figura 2: *Túnica de origen Egipcio*. Fuente: Recuperado el 18/06/2013 en <http://arquehistoria.com/moda-en-el-antiguo-egipto-3588>.

Algunas de estas prendas que fueron encontradas en mejor estado, son más actuales y de origen proteico, provenientes de la lana. A pesar de ello, el lino continuó siendo la fibra más utilizada debido a la facilidad para su recolección.

La técnica más emplada para ornamentar estas prendas era el arte del tapiz. Este tipo de

tejidos es también conocido con el nombre de tapices coptos. Dicho método está compuesto por varios pasos para su realización. En primer lugar se debe diferenciar el área del telar que va a ser el decorado, de esta manera se dejaron sin entreteter la urdimbre y la trama, que luego se colocarán sobre dos laminas; posteriormente son decoradas a mano utilizando hilos de urdimbre de diferentes colores junto con hilos sin ningún tipo de tinción. Para la finalización de este proceso, eran sometidos a golpes con el propósito de lograr su compresión y así conseguir un paño firme lo más próximo a un textil de trama cerrada. Concluidos estos pasos, se puede unir a la prenda a través de diferentes métodos: entreteterlo al tejido original que conforma la prenda, o bordarlos por separado. Esta técnica lleva mucho tiempo de producción, por lo que era común que se les extrajera a prendas viejas esta ornamentación, para luego ser aplicados en nuevos tejidos. Este tipo de método dio origen a los bordados tal como se conocen hoy en día.

Estas prácticas dieron un vuelco a los textiles hasta el momento existentes, ya que se realizaban diversos trabajos en cada prenda textil. Es en este punto donde el diseñador-artesano comienza a formar parte de la cadena de producción textil, encargado de realizar el diseño que se desea para cada prenda.

2.1.1 Teñido textil

En paralelo con el arte del textil o inclusive situado en años anteriores, se encuentra el teñido, una técnica indispensable para realizar diferentes bordados o estampas en las telas. Esto se debe a que sin la utilización de tintura, cada textil contaba con el color natural de la fibra de la cual provenía, por este motivo no podía realizar ningún tipo de estampa a nivel visual con un mismo color.

Las tinturas lograron revolucionar el mercado textil, ya que en conjunto con el tejido

consiguieron diferenciar las telas de acuerdo a sus acabados, entonces así aumentó la demanda por parte de la sociedad.

El vestir ya no sólo cumplía una función única de necesidad, sino que era un hecho social el verse siempre de diferente modo ante los demás.

En sus principios los teñidos eran realizados con productos de origen natural. No se conoce de forma exacta una fecha en la que los tintes hayan aparecido, sino que hay muestras de varias civilizaciones que los utilizaban para fines diversos, pudiendo ser aplicados en diferentes ocasiones. Desde un teñido textil, una pintura o la misma decoración del cuerpo humano. Cada una de las civilizaciones contaba con diferentes tintes, extraídos de recursos naturales procedentes del territorio que habitaban.

Los primeros orígenes de estos tintes se obtuvieron en lo que hoy se conoce como China, donde se encuentran inscripciones referidas a la utilización de este método de teñido natural.

Por otro lado, los griegos se caracterizaban por tener una gran variedad de tonos a base de diferentes materias primas, las cuales eran fáciles de recolectar en el territorio que habitaban. Se conocen varios escritos sobre recetas que aplicaban en la producción de muchas de sus prendas. A pesar de tener un muy buen desarrollo de la técnica sobre teñido orgánico, sólo era aplicada en una mínima proporción de estos textiles. No teñían en su totalidad el tejido sino que decoraban pequeños sectores. Esto se debe a que conservaban el color original del tejido, resaltando con diferentes tintes su ornamentación. Los Persas dieron un gran aporte al teñido, ya que eran dueños de una variada paleta cromática, dentro de la cual se destaca el rojo carmesí, siendo este su color de cabecera. Esta civilización no es recordada por la aplicación del teñido sobre prendas de vestir, sino que su trabajo se valora sobre alfombras realizadas y teñidas desde sus orígenes con colorantes naturales. Sobre los Romanos no se tiene un registro de épocas tempranas, y es así que no se los considera pioneros en este tópico, pero sí a

lo largo del tiempo incorporaron conocimientos en este campo, a tal punto que llevaron a cabo el desarrollo de los tintes naturales en la Edad Media y realizaron mejoras en este arte que hasta ese momento nadie conocía.

En Egipto se realizaron grandes aportes al teñido. Teñían las vendas de lino utilizadas en el proceso de momificación, con diversos recursos orgánicos. Los colores que caracterizaron a esta civilización fueron el rojo, el azul, el verde, el marrón y el ámbar. Los asirios y los babilonios, ubicados en la Mesopotamia, desarrollaron técnicas de teñido en base al *kermes* (*kermes vermilio*), el cuál es un insecto hemíptero que semejante a la cochinilla. La hembra es quien forma las agallitas que dan como resultado el color de la grana, un rojo intenso y púrpura. Eran muy difíciles de conseguir estos teñidos, por eso es que el púrpura era considerado un símbolo de poder y lujo utilizado por los emperadores (Marrone, 2010, p. 9-12).

Al realizar estas técnicas y ver que no sólo las especies vegetales eran las que ofrecían color, comenzaron a incursionar sobre diversos animales que en su mayoría daban como resultado tintes catalogados como símbolos de riqueza.

En India también se hacían pruebas de teñido. El más utilizado era el procedente del insecto *coccus lacca*, quien vivía en árboles y cuyas picaduras generaban una sustancia resinosa, la cuál era utilizada como tinte. Con este proceso avanzaron hasta realizar las primeras estampas que se conocen hoy en día, las cuales se aplicaron sobre algodón. En esta zona se originó lo que actualmente es reconocido con la técnica del *batik*. India aportó grandes resultados sobre el teñido textil a nivel mundial, ya que en Asia dicha técnica evolucionó sobre las estampas y dio origen a nuevas técnicas de teñido dando como resultado un efecto visual diferente al que normalmente se encontraba en esos años.

La escritura más antigua de recetas sobre el teñido natural, es conocida con el nombre de Papiro de Estocolmo, la cual fue encontrada en sepulturas. Estos escritos contenían las formulas para generar los colores más valorados de aquel entonces.

Existe un documento que data de este mismo período llamado Papiro X de Leiden, el cuál posee recetas sobre métodos de teñido y proviene de alquimistas de origen griego. En Europa se desarrollaron gremios de tintoreros de lana. Si bien el material tintóreo se puede aplicar en diferentes tipos de tejidos, es sobre las fibras de origen animal que se optimiza su fijado. Tanto es así, que hoy en día hay mas registro de pruebas sobre este material ya que está casi en desuso el teñido sobre telas de otra procedencia. Hasta ese momento sólo se conocían algunos pocos escritos que hicieron referencia sobre el tema en cuestión, pero en el año 1429 d.c. se publicó el primer libro de teñido, conocido como "*Mariegola dell'arte de tentori*". En Francia, Holanda y Alemania, fueron los países donde se le dio una mayor trascendencia a esta técnica, por haber sido los precursores en el cultivo de plantas tintóreas. De a poco se fue gestando el uso de teñidos naturales a nivel mundial. Lo conocido en esas épocas eran materias primas tanto de origen vegetal como tallos, raíces, frutos o toda la planta; como también de animal: moluscos, insectos o en otros casos, bacterias de algún otro elemento. En Inglaterra se produjo una nueva invención y se tomó como materia prima tintórea la madera. El primero de este tipo utilizado fue el *palo campeche*, siendo su nombre científico *haematoxylum campechianum*, y el *moral fuestete o fustic*, *morus tintoria*. El uso de esta madera daba como resultado colores muy oscuros, los cuales eran difíciles de conseguir. La coloración varía de acuerdo al origen de la materia prima. Su aplicación en material proteico, como el caso de la lana ofrece dos tonalidades tanto azules como negras, en cambio, en el caso de la seda, únicamente se genera el color negro.

A pesar de que los principales escritos sobre tintes naturales se realizaron en Europa, se conoció una producción de estos teñidos en el territorio de América Latina, la cual

constaba de estampados sobre algodón. No fue conjuntamente al proceso de colonización sufrido en esta parte del occidente que comenzaron a realizarse estas prácticas, sino que en esta zona ya se conocía con anterioridad el teñido con productos de la naturaleza y era desarrollado de la misma manera que en los demás países del mundo.

La materia prima más exitosa de Latinoamérica fue la cochinilla, un insecto que crece en las tuneras y produce colores dependiendo el material al que se va a aplicar, como rojo, violeta, fucsia y naranja. De esta forma, la grana de cochinilla fue llevada a Europa donde se conoció por primera vez.

En la actualidad, es una de las materias primas con mayor utilidad y cotización, ya que aporta un color fuerte y vibrante que hasta el día de hoy sorprende al saber que es creado puramente por la naturaleza.

2.1.2 Origen textil: materialidad

A la hora de confeccionar la vestimenta en la edad media cada prenda debía reunir ciertas características. El diseño no era lo que más importaba, sino que el interés principal radicaba en el color que los tintes naturales generaban en cada textil. A medida que estas técnicas se volvían imprescindibles en cada tejido, los colores más saturados comenzaron a ser los predilectos. Al principio las prendas se teñían en un solo color, pero más adelante comenzó a implementarse la policromía en una mínima medida.

El arte textil fue sufriendo cambios a medida que el tiempo avanzaba, y en cada tejido de acuerdo a la procedencia de la materia prima, se utilizaban diferentes métodos de teñido. La fibra de origen proteico, procedente de la lana, era el más económico que el mercado ofrecía, por lo tanto el más utilizado en la clase baja de la sociedad ya que generaban prendas de primera necesidad. Más adelante se perfeccionó la calidad de los mismos,

dando como resultado prendas de lujo en el mercado textil y fue entonces que comenzaron a utilizarse en todas las clases sociales.

A diferencia de esta materia prima, la seda era la más cotizada en todo el mercado. En sus orígenes estos tejidos tenían una finalidad única eclesiástica y no tan popular, es por eso que muchas prendas de seda se encuentran en tumbas de santos. Más adelante, la producción se extendió al uso de miembros de la corte y en decoración para los palacios. Hay diferentes tipos de trabajo en la seda, esto dio como resultado la producción de textiles sofisticados y de alto rango social. Los diferentes tratamientos en la seda dieron como resultado la combinación de esta fibra tejida con hilos de oro, con algodón o pura seda cien por ciento. Los hilos obtenidos en su producción se teñían en diferentes colores para producir elementos figurativos en la prenda tales como plantas, animales y en otros casos figuras geométricas.

2.2 Avances tecnológicos.

A medida que se desarrollaron los tintes naturales su implementación se hizo cada vez más exacta. La problemática más importante radicó en el tiempo que llevaba su preparación, ya que involucraba la participación del humano desde la recolección de la materia prima hasta la fabricación del material tintóreo final para ser utilizado en la etapa de teñido de la prenda, la cual llevaba casi el mismo tiempo que la primera fase de producción.

De la mano de la revolución industrial se crearon los tintes sintéticos, los cuales se desarrollaron para sustituir a los tintes naturales. “Estos últimos aparecieron hacia 1850 a partir del uso de tintes de anilina, basados en el benceno que se extraía del alquitrán de hulla combinado con ácido para conseguir el color” (Ginsburg y Saumarez, 1993, p. 68).

Estos nuevos tintes se elaboraban en una escala de tiempo menor que los tintes anteriores, pero eran de igual modo de fácil utilización para poder ser aplicados en los textiles sin ningún tipo de problema.

Por esto es que la industria se volcó sobre la producción de estos materiales sintéticos y desarrolló una gama cada vez mayor de colores, en relación a este hecho disminuyó la producción de tintes orgánicos, los cuales fueron dejados de lado y aplicados en menor escala. Europa contaba con una gran cantidad de tintes sintéticos que oscilaban en colores como: magenta, púrpura, marrón, amarillo, azul y negro.

En algunos de los textiles, como en el caso del algodón, era más difícil la utilización de pigmentos sintéticos. Ya que requería utilizar otro producto para que quedara realmente fijo el color, tales como el uso de mordientes. Aunque su aplicación provocara un teñido mas lavado y sin un color vibrante como en los demás textiles.

La creación de tintes sintéticos no fue fácilmente aceptada por todos, sino que fue criticada al igual que muchas nuevas invenciones que la época trajo consigo. Uno de los principales líderes de las campañas en contra de la utilización de tintes de anilina fue William Morris.

Supongo que el hecho de que los nuevos tintes sean tan efímeros como estables eran los antiguos debe considerarse más como un defecto que como una virtud. La campaña de Morris durante los años setenta provocó en buena medida la vuelta a los tintes naturales como reacción contra la industrialización de la época. ("La historia de los textiles", 1993, p. 68).

Con estas nuevas invenciones en el plano de la industria textil, Europa incrementó la demanda de productos, por lo que resultó necesario acelerar los procesos de producción de las telas. Cada vez aumentaba más la cantidad de artesanos dedicados a producir los textiles, ya que no sólo eran requeridos por la alta sociedad, sino que también la clase media estaba al alcance de éstos. El crecimiento de la demanda trajo aparejado tres tipos de talleres artesanales los cuales se dividieron de acuerdo al destinatario. En primer lugar estaban los talleres imperiales, ubicados en el interior del palacio, allí se

encontraban los artesanos encargados de producir sedas destinadas para los miembros de la corte y la Iglesia. Por otro lado se encontraban los talleres públicos situados al alcance de toda la población, en él trabajaban artesanos de forma independiente los cuales se agrupaban en diferentes rangos. Y en último lugar, se encontraba el taller de carácter doméstico, en el que trabajan los ciudadanos de mayor poder adquisitivo, que se confeccionaban vestimentas para su propio uso. Lentamente, el uso de material textil amplió su utilidad. Esto se debe a que no solo se utilizaban las telas para confeccionar trajes y vestidos, sino que también eran necesarias para decorar las viviendas y tapizar los muebles. La cama era uno de los objetos que más tela requería, ya que se realizaban amplias mantas y otras se utilizaban a modo de cortinas con grandes bordados haciendo juego. Las sillas en un principio eran sólo de madera, pero para mayor comodidad, se añadieron almohadones en tela, o en los mejores casos, se tapizaban completamente de acuerdo al formato de las mismas. En relación a esta gran demanda el grupo de artesanos creció desmesuradamente, en forma paulatina el taller se iba convirtiendo en una fábrica en potencia, siendo así uno de los principales cambios que se alinea a la revolución industrial.

En un período anterior al de la revolución industrial para la producción textil era empleado un telar manual, el que requería muchas horas de trabajo para producir la tela, lo que encarecía el producto obtenido. Con el correr del tiempo se sustituyó por el telar Jacquard, máquina que recibe ese nombre en honor a su creador, Joseph Marie Jacquard.

(...) Versión mecanizada del telar manual que, gracias a una serie de ganchos y alambres y a unas tarjetas de cartón provistas de agujeros, permitía manipular los hilos de la urdimbre sin necesidad de hacerlo manualmente, por lo que el telar se volvió obsoleto (Ginsburg y Saumarez 1993, p.62).

Gracias a esa invención se aceleraron los tiempos de la producción textil a pasos agigantados. Esta máquina resultaba fácil para realizar diseños muy complicados como el caso de paisajes o motivos florales.

No todas las invenciones tuvieron lugar en la creación de las nuevas maquinarias para sustituir técnicas artesanales. Por el contrario, se dieron avances en el plano manual para acelerar los procesos en el hilado de la lana, para eso se implementó un cepillo de cardar y una tabla como remplazo de lo que hasta ese momento se realizaba únicamente con la mano del hombre, sin ningún otro tipo de herramienta. Con este avance, un sólo empleado podía realizar el trabajo en el que antes eran necesarios, por lo menos, dos operarios.

A medida que la tecnología fue ganando campo, los tiempos de producción se acortaron, y de esta forma cada vez se realizaron más productos a menor plazo. Ya no se invertía tanto tiempo en cada una de las prendas, sino que se realizaban lo más rápido posible. De esta forma, disminuyó la producción de objetos únicos, con un máximo detalle de prolijidad y perfección, realizados por un artesano especializado en la técnica a desarrollar. Por el contrario, los productos se fueron convirtiendo en seriados, todos iguales y sin tanta exactitud en su terminación, ya que tenía más importancia tener el artículo para ser vendido rápidamente.

Paulatinamente, la demanda de productos en constante crecimiento por parte de la sociedad desencadenó la necesidad de crear maquinarias, o en su defecto, desarrollar mejoras en los elementos que se utilizan para crear los textiles. Es así que poco a poco, se dejó de dar valor al trabajo realizado por un artesano, quien debía emplear mucho tiempo de su vida para desarrollar al máximo su técnica de producción manual. Hasta ese momento, el artesano era una persona valorada, y cada vez aumentaba más el número de quienes se dedicaban a estas prácticas. Tal es así que tenían prohibida la migración

de su país de origen, por ser muy requeridos en diferentes partes del mundo para el desarrollo de sus productos. La revolución industrial, no sólo trajo aparejada los primeros avances tecnológicos, sino que a raíz de estas invenciones se produjo la caída del trabajo artesanal.

A partir de ese momento, se comenzó a priorizar el trabajo de las máquinas que resumen en cantidad de tiempo la producción, y fue así que se desarrollaron productos de rápida llegada al consumidor.

La aparición de la máquina de coser trajo consigo una verdadera revolución. Lo que antes era confeccionado pura y exclusivamente de forma manual, pasó a realizarse íntegramente por una máquina. Es un método que propone una doble puntada, en la que dos hilos se entrelazan formando una costura fuerte y duradera. Este sistema se creó para ser aplicado en cualquier dispositivo que lo pueda desarrollar, siendo muy fácil el uso de este instrumento. Los tiempos de producción de una prenda se redujeron al mínimo, y la máquina no solo era de fácil acceso para su utilización en talleres, sino que también a nivel doméstico.

La implementación de estas máquinas en las industrias, comenzó a generar la producción a gran escala como resultado de la exigencia de esta nueva invención y la explotación del ser humano. Ya no solo era el hombre adulto el que vendía su fuerza de trabajo en los talleres, sino que ahora también eran mujeres y niños los que cumplían extensas jornadas laborales. Dejaron de respetarse los tiempos de ocio y descanso, y en muchos casos llegaban a trabajar más de 12 horas diarias, además de que las condiciones en las que llevaban a cabo sus tareas cotidianamente atentaban contra su salud y también su dignidad. El único propósito del empleador era conseguir la acumulación de capital. Es por esto que la materia prima utilizada también disminuyó su calidad, se utilizaban productos cada vez más económicos, y este abaratamiento permitía mayores márgenes de ganancias. La máquina de coser fue tomando protagonismo, y no

solo era utilizada en detalles o artículos para el hogar, sino que se extendió su uso a una vasta cantidad de productos y en su totalidad.

Más adelante se incorporó al mercado la máquina de bordar, con ella se creaban diseños pequeños los cuales se realizaban para ser aplicados en diferentes prendas de vestir, como también en artículos decorativos. En Gran Bretaña, la alta sociedad victoriana demandaba bordados con el afán de resultar cada vez más ostentosa su indumentaria. A estas les siguieron todo tipo de artilugios para el desarrollo textil, como es el caso de máquinas que podían realizar tejidos de punto tales como encajes o tejidos tipo mallas, para así crear otro tipo de artículos.

2.3 Cohesión entre métodos tecnológicos y artesanales.

Desde un principio la tecnología llegó para quedarse. Fue creada con el fin de facilitar el trabajo de la mano del hombre, ayudando a disminuir los tiempos de producción de un objeto y en otros campos diferentes al textil para desempeñar las tareas más arduas. Dicho de esta manera parece formar parte de un plan ideal; el hombre deja de tener que realizar trabajos duros que afectan su salud y ponen en riesgo su vida, porque tiene ahora a su disposición un elemento manipulable que le hará principalmente amainar su labor. Pero muy lejos se estuvo de eso. No solo la máquina reemplazó la fuerza de trabajo aportada por el ser humano, sino que ahora hombres, niños y mujeres pasaron a estar sometidos al ritmo impuesto por la nueva y creciente maquinaria.

Para los países en desarrollo resultaba mejor invertir en instrumentos que potencien la fuerza de trabajo, produciendo en tiempos más cortos y sin ninguna problemática. Es así que la tecnología no sólo vino para quedarse, sino que también logro sustituir sin ningún problema al hombre. Con esta invención al artesano no le quedó otro camino que dejar de lado el desarrollo de su técnica para, en los mejores casos, convertirse en operario de las nuevas maquinarias.

Hoy en día el uso tecnológico brinda como resultado artículos perfectos que en tiempos de producción manual serían muy costosos a la hora de su venta, por el tiempo que requieren para ser realizados. Por eso, sin ninguna duda, la maquinaria resulta de gran ayuda para el mundo moderno en el que se vive. Es la pieza fundamental y necesaria para el desarrollo del sistema capitalista.

El problema es que la utilización tecnológica es desmesurada. No existe un punto medio entre la implementación de maquinaria y la continuidad de la mano del hombre en labores de carácter artesanal. O es todo mecánicamente realizado, o por el contrario el producto resulta de un proceso íntegramente artesanal. No se utiliza otra forma de producción, no hay un punto intermedio, y es ahí donde surge esta problemática, que es la extinción de métodos artesanales para ser implementados en el mundo actual en la etapa de elaboración de prendas textiles.

Es así que en el plano textil un mínimo grupo de personas son las que siguen apoyando a este método. La mayor parte de ellas habitan en lugares alejados de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Pertenecen al interior de Argentina, como es el caso de la provincia de Santiago Del Estero, Salta y Jujuy. Aún menor es el número de ciudadanos que viven de estas técnicas, son en su mayoría tomadas como pasatiempo personal para ser desarrollado de forma familiar. Esto se debe a que en el mercado global de comercialización de artículos, ya sea por los tiempos de producción o por la eficacia de este método en la actualidad, en su mayoría, son de procedencia tecnológica. De esta forma, quienes trabajan de manera artesanal se vieron desplazados del mercado para comercializar sus creaciones en lugar que se valore el desarrollo de su técnica.

Una persona no puede ahora competir contra el mundo, sino que para subsistir se encuentra obligado a adecuarse a él. En base a esta reflexión, es que surge la idea de combinar ambos polos. Si bien estas técnicas artesanales tienen su origen en tiempos remotos, pueden ser aplicadas hoy en día y coexistir con el mundo tecnológico en el que

se vive. Se plantea el uso de estos métodos artesanales en relación a un mínimo de tecnología necesaria, con el fin de lograr una ecuación equilibrada entre ambas prácticas. Utilizando procedimientos ancestrales, -pero no en su totalidad, sino la esencia y/o la técnica de ellos- en conjunto con maquinaria que facilite los tiempos de preparación de los productos creados para formar parte del mundo moderno adecuados a un mercado que se encuentra en constante cambio. Sin ninguna duda, concebir productos con una cuota artesanal hoy en día, tendría como resultado prendas con mayor costo de producción en comparación a otras que fueron realizadas completamente seriadas. A pesar del valor, la ventaja recaería en que cada objeto sería único en su existencia.

De igual forma que salen los productos totalmente seriados e idénticos unos a los otros, converge la problemática de que una parte de la sociedad no quiere salir a la calle y verse igual que otra persona. Un sector cada vez mayor busca ser totalmente único e individual, no importa vestir de una forma determinada y poder ser caracterizados en conjunto con otros, sino que por el contrario, se prefiere ser uno mismo. Este grupo social generalmente busca productos únicos sin importar el precio con los que son exhibidos en la mayor parte de los comercios. Siempre y cuando sean artículos exclusivos, que no estén seriados, lo que los convierte difíciles de conseguir. Que se pueda valorar no solo al producto final, sino que se mire más allá de él y se conozca toda la etapa de producción mediante la cual fue creada.

Al combinar las técnicas más artesanales con las más tecnológicas, no sólo se pretende reducir tiempos de producción o productos más fuertes -los cuales no sean tan frágiles-, sino que un plano muy importante es el de reducir el impacto ambiental producido por el uso indiscriminado de tecnología. Es un problema actual en el que la sociedad se ve inmersa. Se originó en relación directa al uso incansable y muchas veces indebido de maquinarias. Es decir, que antes de la revolución industrial y los avances que trajo

aparejada, esto no ocurría. La invención tecnológica fue un gran aporte para el mundo, el problema radica fundamentalmente en el accionar del hombre que no lo supo utilizarla adecuadamente. Se pasó de un extremo totalmente primitivo a un mundo puramente tecnológico, lo cuál no resulta conveniente, ya que se debe buscar el equilibrio en un punto medio donde puedan convivir ambos polos. De esta manera es que se podría continuar con técnicas ancestrales, que llevan años de aprendizaje y perfeccionamiento - y son pasadas de generación en generación-, utilizando en menor medida la cantidad empleada de tecnología y que ambas sean disciplinas para complementarse las unas con las otras, y no oficiar como campos opuestos en los que se deba tomar algún partido. Es que las dos formas de producción tienen tanto puntos favorables como negativos, y al combinar ambos se destacarían lo mejor de cada forma, aprovechándose al máximo, y disminuiría en paralelo los aspectos más negativos.

Relacionado al desarrollo de técnicas artesanales, en el siguiente capítulo se extiende en mayor detalle las características tanto positivas como negativas que tiene la implementación de este método en el mercado comercial actual.

Capítulo 3: Técnicas artesanales en la actualidad.

En el capítulo anterior se expusieron las prácticas artesanales encabezadas por la mano del hombre, y cómo estas técnicas conforman un método que se aprende de generación en generación. Con la aparición de avances tecnológicos, la implementación de prácticas artesanales se vio en crisis. Este cambio marcó un antes y un después en la etapa de producción textil. A partir del nacimiento de la mercancía manufacturada, se genera una incógnita en cuanto al método de producción a elegir por parte de los fabricantes. Por un lado se busca continuar con estas técnicas ancestrales en productos de la actualidad, y por el otro, utilizar lo que la tecnología propone, sin importar los efectos nocivos que repercuten en el medio ambiente.

3.1 Ámbito del trabajo artesanal.

En la actualidad es cada vez es más reducido el número de artesanos existentes que se dedican y viven de su oficio. Esto deriva de la problemática actual del uso indiscriminado de maquinaria tecnológica, el cual reemplazó la mano del hombre a lo hora de producir.

La artesanía se define como la técnica de realizar objetos que son creados a partir de la misma repetición de movimientos a lo largo del tiempo. De esta forma, el aprendizaje es transmitido tanto de forma oral como visual. Por este motivo es que no se produce a gran escala, sino en pequeños grupos sociales que adoptan esta técnica, no sólo como su trabajo, sino que pasa a formar parte de su modo de vida cotidiano. El artesano es fiel a su oficio, esto se debe a que las personas no tienen un horario fijo en una oficina, ni apertura o cierre de un local, sino que su día se divide en los tiempos de elaboración del objeto al cual se denomina artesanía. Usualmente estos métodos suelen ser heredados como una tradición familiar ya que lograr una técnica perfecta lleva mucho tiempo de aprendizaje.

Los objetos artesanales manejan diversos tiempos en la etapa de producción que no concuerdan con el ciclo de un producto en el mercado actual. Es por eso que las mercancías que se producen de forma artesanal no se adecuan a la comercialización en los mismos tiempos que requiere un producto en el día de hoy; sino que mayor interés radica en perpetuar estas técnicas a lo largo del tiempo y obtener como resultado un objeto de buena calidad. Asumiendo los lentos tiempos de producción en comparación a uno industrial. De esta manera, es que se pueden distinguir las prioridades adversas que poseen por un lado un producto puramente artesanal, y por el otro un objeto producido a través de procesos industriales.

La belleza del diseño industrial es de orden conceptual: Si algo expresa es la justeza de una fórmula. Es el signo de una función. Su racionalidad lo encierra en una alternativa. Sirve o no sirve. En el segundo caso hay que echarlo al basurero. La artesanía no nos conquista únicamente por su utilidad. Vive en complicidad con nuestros sentidos y de ahí que sea tan difícil desprendernos de ella (Paz, 1900, p. 134).

Los objetos artesanales son considerados piezas de larga duración, y es por esto que se adquieren para que perduren y no para ser desechados rápidamente. Con la misma ideología que se producen, se consumen. Es así que se los puede ubicar en una rama opuesta a los nuevos productos que salen hoy en día al mercado los cuales se crean casi con una autodestrucción incorporada.

Los objetos se desgastan a gran velocidad, y se convierten en basura de todos los días, para luego sustituirse por un nuevo producto de fácil alcance. Por otro lado, los productos artesanales aportan una mirada opuesta a este constante consumo programado ya que logran perpetuarse a lo largo de años sin la necesidad de ser reemplazados por uno nuevo o de mejor calidad.

Técnicas creadas miles de años atrás demuestran su eficacia aún en el día de hoy. De esta manera se comprueba que los objetos persisten a lo largo del tiempo, los artesanos de hoy en día luchan contra la tecnología que cotidianamente absorbe más al

hombre actual y crea la idea de que sólo lo nuevo es funcional y valedero, posicionando a lo artesanal como viejo, frágil y en desuso.

A raíz de la lectura de diversos autores como Gilles Lipovetsky, Rivière Margarita, Jocelyne Etienne-Nugue, en conjunto con diferentes escritos realizados por distintos artesanos inmersos en este rubro, sobre la artesanía actual, se define a esta como un objeto producido por la mano del hombre sin ningún tipo de maquinaria, y en algunos casos, con la ayuda de una herramienta manipulada por el ser humano que permita la elaboración del objeto. Es decir, que la artesanía se lleva a cabo únicamente por técnicas realizadas a través de la mano del hombre, las cuales son el resultado del aprendizaje a partir de la observación y el traspaso oral de las mismas que se realizan de generación en generación. Está ligado a la idea de tradición y de un pasado constante que no se deja ir, ya que todo el tiempo se vuelve sobre él para revalorizarlo una y otra vez.

Estas prácticas originariamente formaban parte de hechos de la vida cotidiana que surgían a partir de las necesidades, es decir el hombre fabricaba todo aquello que requería para satisfacerse diariamente. Así es que fabricó su vestimenta y también su hogar, siempre en primer lugar procuró protegerse para luego desarrollar utensilios que le fueran útiles en otras actividades de índole secundarias. Es así que la artesanía primitiva se encontraba ligada a la realización de objetos utilitarios, concepción que migró hoy en día a la producción de elementos no sólo con un fin interesado, sino que pasaron a ser de igual modo objetos de arte.

“La artesanía, define la pieza, lo producido, lo creado, y nombra el oficio, un tipo de trabajo específico que posee características especiales: la vocación, la mirada, la memoria, la curiosidad sobre técnicas y materiales, y el esfuerzo por afirmar y demostrar que se es artesano” (Maronesse, 2004, p. 63).

La materia prima utilizada en la etapa de producción tiene una relación territorial con el medio ambiente, esto se debe a que originalmente se utilizaban elementos de fácil recolección en el ámbito cotidiano, de procedencia natural. Tal es así, que muchos de los

materiales utilizados son de origen animal, como los cueros, y otras de origen natural y mineral, como las piedras, hojas, plantas y arenas. Cada uno de estos elementos proporcionó técnicas diferentes en el campo artesanal, muchas veces se combinaron entre ellos para obtener como resultado piezas mas elaboradas y distintivas, ya que poseen distintas formas de realización. Cada técnica requiere de un saber diferente al del otro, debido a que cada material se trabaja de forma distinta y los tiempos al igual que los pasos de elaboración no son iguales en todos los casos.

El trabajo del artesano no se desarrolla como la industria en una fábrica, sino que son producidos en las casas que habitan las personas que se desempeñan en tal actividad o un pequeño taller. Esto se debe a que los tiempos de producción impiden que se puedan elaborar grandes cantidades de objetos, evitando la realización en serie y buscando la creación de productos únicos en su existencia, que, aunque pertenezcan a una misma tipología, logren conseguir rasgos, determinaciones o acabados que vislumbren diferencias entre sí.

3.1.1 Artesanos en la actualidad.

En el marco actual es cada vez más reducido el número de personas que realizan este oficio y viven de él. Quienes aun el día de hoy se encargan de mantener estas técnicas, tal cual se conocieron en la antigüedad, tomándolo como su forma de vida, y no solo como un trabajo a desarrollar, se encuentran en el interior del país alejados de las zonas más civilizadas. Esto se debe a que en esos lugares todavía no es común el uso de la tecnología, ayudando así al resguardo de que estos ritos se continúen realizando en la cotidianidad. Estas zonas se encuentran en el norte del país, en provincias como Jujuy, Tucumán, Chaco, Salta y Santiago Del Estero. Son lugares de culto para mucha gente de Argentina que se interesa en conocer y poder aplicar estas técnicas que son transmitidas de forma oral.

En el plano textil, en el cual se hace foco en este proyecto, se conocen artesanos de la ciudad de Santiago Del Estero quienes tienen el deseo y el interés de mantener estas prácticas en la actualidad. Es desde la propia casa que las familias teleras no sólo se encargan de tejer el textil con telar manual, sino que buscan construir los elementos que emplearán a la hora de trabajar. El telar es construido a partir de troncos y ramas encontradas en los alrededores. En cuanto la lana se encargan de lavarla e hilarla de forma manual para luego teñirla a partir de tintes generados por ellos mismos con productos de la naturaleza.

El sector de la sociedad que continúa aplicando técnicas artesanales en una menor medida, conforma el grupo que representaría a los artesanos actuales, los que supieron adaptarse en cierta forma a los nuevos cambios. Éstos utilizan ciertos elementos que le proporciona la tecnología pero los emplean de forma manual, siendo estas prácticas su medio de vida.

A partir de este planteo se genera el interrogante de quien realiza productos artesanales y quién no, por eso en la actualidad aparecen las diferentes categorías de artesanos de acuerdo al grado de compromiso que tengan en cuanto a sus ideales. Por un lado está la idea de artesano indígena, que es aquel que utiliza la artesanía como medio de subsistencia y fue heredando sus conocimientos de forma tradicional, por otro lado está el artesano urbano al cuál se lo vincula a la idea de modo de expresión, relacionado así a un fin más artístico y no como trabajo fijo. “(..)Estas imágenes que comparten los artesanos en su pertenencia al oficio, (..) 'artesano-artesano', 'artesano puro', 'artesano ocasional', 'el que no se traiciona', 'el que hace para vender', etc.” (Maronese 2004, p. 63). Sin importar el modo de artesano que se pueda ser en la actualidad, cabe destacar el esmero que implica llevar a cabo alguna de estas técnicas hoy en día.

No es de importancia el ser un *artesano indígena* o un *artesano por gusto*, que es el que no necesita de la venta de estos productos para vivir, lo que importa es el interés real por

mantener vivas estas prácticas que con el tiempo van desapareciendo paulatinamente. Resultando cada vez más de otro mundo, cuando en realidad pueden ser aplicadas en el marco actual y brindar soluciones alternativas a la realización de muchos productos en los cuales no se requiere de manera imprescindible la tecnología para ser construidos. El trabajo artesanal es mucho más que una actividad puramente económica, ya que tiene muchas desventajas a la hora de comercializar los productos. Se relaciona con el orgullo de mantener ritos ancestrales en la actualidad y saber que uno mismo puede realizar un objeto a partir del uso de sus propias manos sin depender de otra circunstancia. A su vez, puede ser parte de un pasa tiempo y ser más productivo o simplemente hacerlo por diversión. Otras veces puede resultar terapéutico, pero siempre comprende hechos culturales que hacen a la distinción de cada elaboración (La artesanía urbana como patrimonio cultural, 2004, p. 62).

3.2 Valor del trabajo artesanal.

Los objetos realizados en forma artesanal son muy valorados por el consumidor, ya que estos enmarcan la sabiduría y el manejo de toda una técnica para poder ser llevados a cabo. Es por estos conocimientos que la técnica se ubica dentro de un contexto cultural e histórico, aportándole así un valor extra al objeto producido.

El Gobierno comenzó a apoyar a estos artesanos, considerados de interés cultural, por el aporte que generan social y culturalmente a través de las técnicas que hoy en día continúan implementando. De esta manera se crea en todos los objetos una tradición patrimonial.

Con los adelantos tecnológicos surgidos a raíz de la revolución industrial, toda la producción estaba regida bajo el concepto de producción en serie que daba como resultado infinidad de productos similares entre sí. Con el correr del tiempo, en el marco del diseño de indumentaria y creación textil, las prendas estandarizadas empezaron a

desvalorizarse ya que culminan en imágenes vestimentarias y siluetas iguales entre sí. Es allí cuando se vuelve a una mirada más artesanal a la hora de producir las prendas textiles, ya que no sólo se caracterizan por tener mayor valor debido al tiempo de producción, sino que son valoradas por estar hechas teniendo en cuenta la psicología del consumidor. De apoco, en el período actual, es cada vez mayor el número de personas que buscan productos exclusivos en contraposición de la compra de una prenda textil que se encuentra en cualquier tienda de ropa de forma masiva. No sólo se busca ser diferente a los demás en la forma de vestir, sino que se comienza a evaluar el proceso de elaboración que implica cada uno de estos métodos de producción.

La sociedad se encuentra comprometida con el medio ambiente cada vez en mayor medida. Un paso importante es revertir la forma de consumo actual, por eso ya no sólo se compra lo considerado atractivo, sino que se buscan objetos creados a partir del comercio justo, producciones que no dañen al medio ambiente, objetos reciclados o basados en técnicas que impliquen la mano del hombre y no la maquinaria industrial. Una nueva mirada que cada vez crece más entre los consumidores y tiene raíz en el valor de los objetos de consumo a partir del proceso de elaboración.

3.2.1. Comercio actual.

Los productos artesanales están relacionados a una producción en pequeña escala, cada objeto se realiza únicamente mediante la intervención del hombre por lo cuál se llevan a cabo en tiempos relativamente largos, y no se llegan a tener grandes cantidades de los mismos. No sólo no se realizan productos similares por cuestiones de tiempo, sino que buscan que cada producto tenga rasgos característicos que permitan distinguirlos entre sí resultando cada objeto único en su existencia. Es así que un producto artesanal es difícil de ubicarlo en el mercado de consumo actual y que cumpla el mismo ciclo de vida que el de la venta de productos seriados.

De igual forma es casi imposible o requiere de mucho compromiso el tener un local abierto al público constituido únicamente por estos productos. Ya que no se realizan en grandes industrias, sino que, en el mejor de los casos, en pequeños talleres a cargo de una persona encargada de la elaboración o grupos familiares que trabajan en conjunto para producir los productos.

Ante esta realidad es que las artesanías tienen un ámbito de exposición el cual abarca diferentes alternativas al de un local abierto al público y mucho más aún a los situados en centros comerciales o lugares predestinados para el consumo de productos masivos. De esta manera es que surgen las casas de venta de artesanías en concepción de mercado. Hay diferentes tipos de tiendas encargadas de comercializar, ya que son locales fijos que agrupan artesanías pertenecientes a diferentes artesanos que realicen objetos del mismo rubro. De esta forma se crea el prototipo de local temático con una amplia variedad de productos dentro de un mismo rubro. Este tipo de venta resulta muy beneficiosa a la hora de realizar una compra, ya que permite ver diferentes propuestas sobre un mismo objeto que varía de acuerdo la persona que lo realizó o la procedencia del mismo, ya que según la zona en la que son producidos cambian las técnicas de su elaboración, y por lo tanto, el resultado.

El interés actual por resguardar las técnicas artesanales, trajo aparejado la existencia de centros culturales propuestos por el gobierno en donde el artesano puede vender sus propios productos. Muchas veces no suelen ser lugares fijos para esta actividad, sino que se destina por anticipado algún día determinado para que pueda ser utilizado para tal fin. Algunos artesanos en la actualidad, suelen abrir las puertas de su propio taller para poder comercializar, esta forma de venta resulta muy beneficiosa ya que el comprador puede ver el lugar de trabajo donde se crean los objetos y mantienen charlas con el propio artesano que explica la forma en la que trabaja, como lo realiza, el tiempo que lleva, entre otras cosas que resultan muy valoradas por el comprador. Otros lugares muy

característicos destinados a la venta de productos artesanales suelen ser las plazas y ferias, las cuales se identifican con nombres como “ferias de artesanos, paseos de los artesanos, calle de los artesanos, o feria artesanal” (Maronese 2004, p. 56). En el interior de Argentina, y hasta en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, se encuentran plazas destinadas para el armado de estas ferias. Las mismas suelen ser los fines de semana o en algún día específico al año con mayor o menor frecuencia, debido al caudal de gente que recibe la zona. En las ferias se juntan miles de artesanos que exponen los productos que ellos mismos elaboran, y en este tiempo no sólo se encargan de la venta sino que muchos de ellos trabajan a la vista, lo cuál resulta atractivo para la gente que se acerca al puesto con el propósito de ver lo que se está haciendo. También muchas veces los objetos se terminan allí mismo una vez que ya fueron seleccionados por el comprador, y de esta forma se realizan terminaciones que él mismo eligió para su marca personal. Estos lugares resultan ser paseos turísticos tanto a nivel nacional como focos de interés por parte de los turistas, es así que el artesano resulta ser más valorado ya que muchas zonas en las que se realizan estas ferias comenzaron a volcarse al turismo y de esta forma resurge la economía local. Las ferias no sólo son foco de interés para los compradores, sino que el artesano se nutre de sus pares y logra conocer nuevas técnicas o diferentes métodos de trabajo que hagan de él un mejor profesional. El Estado muchas veces se encarga de ayudar a estos artesanos a poder comercializar sus productos a través de un costo bajo del stand en la feria, o a veces suelen ser totalmente gratuitos con el fin de crear un intercambio, entre un artesano de una zona y otro de otra, siempre y cuando tenga un fin socio-cultural. No resulta fácil para un artesano lograr ingresar de forma fija a una feria, ya que no solo deben ser en su totalidad productos realizados de forma artesanal, sino que debe tener un buen manejo de la técnica utilizada y también incluir algún rasgo distintivo que los diferencie de los demás. Es allí donde comienza a ponerse en práctica tanto la destreza de la técnica, como la creatividad del hombre.

Otra gran modalidad adoptada por los artesanos es la de cambiar de lugar constantemente, alternando las ferias en las cuales exhibirán los productos, logrando así ampliar sus potenciales consumidores. Esta forma adoptada que convierte al artesano en viajero permanente, tiene tanto virtudes como aspectos negativos. Esto se debe a que gran parte de su tiempo lo pasan viajando, lejos de su taller, por lo tanto deben trasladarse con sus herramientas y materias primas correspondientes. En algunos deben conseguirlas en cada lugar que visitan, lo que hace que muchas veces el material sea más costoso, ya que se encuentra en lugares turísticos y se pierde mucho más tiempo en conseguir y producir los objetos necesarios. Estos viajes se organizan por temporadas en donde los tiempos de estadía y las posibles ventas se analizan en función al caudal de gente y el lugar visitado. Cuál es el momento en el que recibe mayor público, qué otros puntos geográficos se encuentran en la cercanía para trasladarse diariamente a otros espacios, logrando amortizar el viaje y que sea verdaderamente productivo. De esta forma, no sólo migra el artesano, sino que se lleva consigo todo lo necesario para la producción de su mercadería. Si bien esto requiere un mayor compromiso y genera mucho más desgaste físico, es un punto a favor para el artesano, porque gana más conocimiento cultural dentro de su misma técnica y conoce las posibles variantes que existen en cada zona geográfica. Y lo más importante es que amplía su mercado de ventas, ya que no puede realizar productos en serie y gran cantidad para vender y distribuir. Es por este motivo que el artesano es parte de su propio producto en venta, los objetos realizados son el resultado no sólo de una técnica implementada a la perfección, sino de una elección ideológica en el marco actual como también una elección de un modo de vida.

De esta manera es que resulta difícil competir con productos industriales, al margen de que son dos polos opuestos en cuanto al proceso de elaboración que cada uno comprende. Los productos industrializados requieren de menor cantidad de tiempo de elaboración que los artesanales, es decir que una vez que se tiene una muestra del

producto se pasa a la elaboración seriada del mismo, mientras que en el proceso manual cada pieza que se realiza es una nueva muestra, es decir, que cada objeto comienza de cero como si no hubiera uno anterior. Se adquiere un mejor manejo de la técnica en cuanto a la repetición, pero no se logra acortar en gran medida el tiempo de elaboración, es por este motivo que las artesanías deben tener un valor monetario más alto que el de los productos ofrecidos por las grandes industrias, lo cuál resulta una desventaja a la hora de su comercialización.

3.3. Artesanías modernas.

Se produce un gran cuestionamiento y replanteo sobre cuáles son los aspectos que debe comprender una artesanía para ser considerada como tal. En la actualidad, de acuerdo al mundo moderno, la artesanía fue mutando hasta el día de hoy. Las pautas principales que rigen a este concepto implican la forma de producción, comprende procesos de elaboración manual por parte del hombre, y puede incluir elementos como herramientas producidas y manipuladas por él mismo en momentos determinados para obtener como resultado una pieza en perfectas condiciones. Es decir, que el carácter principal en el que radica la artesanía es el proceso de producción manual en contraposición con el trabajo seriado o industrial. El artesano exhibe su real potencial al demostrar lo que es capaz de crear a partir de elementos amorfos tales como la arcilla, la madera, piedra, cuero, y lo modifica para dar origen a un nuevo objeto producido a través de sus conocimientos y la técnica adquirida a lo largo del tiempo.

Hay una serie de categorías que agrupan a los diferentes objetos realizados por el hombre. La más antigua es la artesanía tradicional, la cuál manifiesta la cultura en la que se desarrolla, es decir que está realizada mediante una serie de hechos socio-culturales

que la rigen. Este tipo de productos son los más antiguos que el mercado artesanal ofrece, y si bien requieren del mayor conocimiento de las técnicas a utilizar, hoy en día se encuentran desvalorizados, ya que por años se ofreció el mismo producto sin ninguna modificación en su aspecto. Lo que resulta lógico, ya que alude a determinada tradición en particular. Hoy en día el consumidor busca nuevos artículos para adquirir, los cuales sean difíciles de encontrar y tengan un sello personal del artesano-artista. Estas artesanías de índole tradicional-regional las realizan manteniendo a través de años idénticas formas, ya que con alguna alteración podría cambiar el mensaje a transmitir, es decir, que no tienen demasiada elaboración personal, sino que responden a cierta estructura. Actualmente existe una categoría de artesanías urbanas, las cuales mantienen la ideología de trabajo artesanal pero no se ligan a ninguna tradición, sino que el artista es el único creador de sus productos. Estas artesanías no responden a ningún tipo de herencia adquirida, es decir que se manejan dentro de parámetros innovadores que no comunican ningún tipo de procedencia. Las características que rigen a estos objetos de elaboración artesanal son elementos tales como el diseño y la creatividad del artesano. A diferencia de las artesanías tradicionales donde la importancia son los rasgos y el mensaje a transmitir, en estas artesanías urbanas lo importante radica en la innovación, siendo de esta forma que se amplía el campo artesanal en la actualidad. Ya no sólo son portadores de una técnica que se caracteriza por responder a una tradición adquirida que por lo general se identifica con alguna zona geográfica, sino que se extiende hacia nuevos artesanos que proponen artículos exclusivos de elaboración y creación personal. Es así que la feria artesanal alberga nuevos emprendimientos de producción manual.

De igual forma que la tecnología avanza, y con ella los deseos del consumidor, en el campo artesanal ocurre lo mismo, la gente que concurre a estas ferias pretende ver nuevos objetos para adquirir. En relación directa a este tipo de comportamiento, los rubros más tradicionales del campo artesanal también sufrieron una mutación de acuerdo

a la demanda de la sociedad actual, tales como la cerámica, talabartería, cestería, el tallado, la cuchillería, el tejido, entre otros.

En las diferentes artesanías, tanto la tradicional, como la urbana, las técnicas se reinventaron por la creación del hombre. Muchos de estos nuevos rubros se forman a través del análisis de los desperdicios que la producción de industrias a gran escala crean en el medioambiente.

La nueva invención tiene un fin ambiental al igual que la producción manual, ya que en ella se evita el uso indiscriminado de energía. El hombre debe ofrecer nuevos productos realizados por él para el público que exige resolver este tipo de problemáticas.

Si bien la artesanía primitiva surge a través de la utilización de materiales encontrados en el entorno diario del creador, y utiliza como materia prima elementos que ofrece la naturaleza, los cuales modifican con sus propias manos, en la actualidad, los materiales utilizados no son productos de los recursos naturales que ofrece el medio ambiente debido a que se reducen constantemente a causa de la gran contaminación. El consumo de mercancías sin conciencia por parte de la sociedad, que genera el desuso de productos en un período corto de tiempo, conlleva a la creación de más artículos de menor calidad por parte de la industria, generando un resultado desalentador para el medio ambiente. Ya que el tiempo de vida de los mismos es mínimo, y los desechos son cada vez más. Por esta causa, el artesano actual, o mejor dicho el nuevo rubro artesanal, está ligado a una conciencia ambiental de reciclado y reutilizado, lo que desarrolla nuevas técnicas y modos de manipular el material utilizado como materia prima mediante un proceso manual. Es decir que se combinan aspectos tradicionales sobre el rubro en cuestión, aplicados a nuevos materiales y nuevas formas de crear, de acuerdo a la innovación personal del artesano.

Estos cambios en la actualidad permitieron el desarrollo de nuevas técnicas, tales como la cestería ecológica, el reciclado de papel, tejidos reutilizados, entre otros. En todos los casos, la innovación pasó por la elección del material, como es el ejemplo

de la cestería ecológica, donde se utilizan diferentes materiales que antes ni se pensaban en este rubro, tales como el papel de diario o revista.

En el ámbito textil, nuevas formas de producción se generaron a partir de esta conciencia de reutilizar materiales que ya forman parte del ambiente mediante la continuación tradicional de técnicas artesanales. Es así que en algunos casos, a la hora de tejer lana en lugar de comprar madejas nuevas, se opta por otra técnica ligada al aprovechamiento del material, y de esta forma se emplea lana anteriormente utilizada. Antes de tejer se realiza un previo paso de destejido de prendas compuestas por dicho material que se encuentran ya confeccionadas para poder aprovechar la materia prima en nuevos productos. Estos tejidos salen al mercado con etiquetas que indican el proceso de lana reciclada. Por otro lado, se utilizan materiales considerados basura o de descarte, como retazos de cuero o tela procedente de otras prendas para ser tejida. En algunos casos deciden volver a utilizar una prenda ya existente para dar lugar a una nueva, esta es una forma de no consumir nuevo material, sino que se aprovecha todo lo que ya fue procesado y usado anteriormente. El resultado de esta prenda es puramente de reciclado, y en su proceso creativo el diseñador es el que tiene protagonismo ya que decide como se va a emplear el material. La creatividad es propiedad de cada diseñador, con lo cual se pueden realizar a partir de un mismo producto varias opciones diferentes; a veces se combinan dos prendas, y otras pueden variar la funcionalidad original del producto. El diseñador-artesano tiene como finalidad ser el único creador de esta nueva prenda.

El consumidor al concurrir a una feria no busca los mismos productos que le atraían hace años donde este ámbito era sinónimo de tradición, de objetos característicos de una zona geográfica o una cultura, que se desarrollaban a través de técnicas manuales, las cuales se adquirían a lo largo de una generación. Hoy en día, estos espacios feriales fusionan métodos ideológicos actuales con técnicas artesanales de otros tiempos, y de esta forma se construye una metodología justa entre las necesidades modernas y el respeto por

métodos tradicionales. Actualmente los consumidores buscan productos novedosos y creativos, los cuales no puedan ser encontrados en diferentes locales comerciales, sino que sean creados y diseñados por el artesano-diseñador que los ofrece. Muchos de estos productos se ligan a la tendencia actual de una mirada eco ambiental, y tienen en cuenta a la hora de elaborar los objetos el respeto por el medio ambiente. Tal es así, que los materiales utilizados son el resultado de la recolección de residuos o posible basura para el ecosistema, a los cuales se los emplea como materia prima y se los transforma a través de técnicas manuales. A estos objetos elaborados bajo estas normativas se los consideran las nuevas artesanías que los artesanos del siglo XXI proponen y un grupo social reclama. Es así que se logra captar al público que desea objetos exclusivos, en donde prima la conciencia de consumo ante la compra innecesaria de productos que se volverán obsoletos en poco tiempo.

El siguiente capítulo expone los datos ideológicos que implica la colección de indumentaria creada. Dicha colección tiene su raíz en el empleo de prácticas artesanales que se utilizan para minimizar el empleo de la tecnología en el proceso de elaboración de las prendas.

Capítulo 4: Planteo ideológico de la colección

En capítulos anteriores se detallan los aspectos necesarios para realizar este proyecto de grado. Se introduce paulatinamente al lector dentro de la mirada en la cuál se ancla dicho escrito, con el fin de dar a conocer la inclinación ideológica en la que se basa la mirada del diseñador de indumentaria. De esta manera es que se prosigue a la materialización del desarrollo de la correspondiente colección de indumentaria.

Cada día en el mercado se incorporan nuevos diseñadores, marcas o personas que desarrollan sus productos y los introducen en él. Es por ello que se percibe una saturación de productos que son ofrecidos en la sociedad actual. Los mismos se caracterizan por tener menor vida útil y se convierten en obsoletos casi al mismo tiempo que en el cual se crean. Por este motivo es que se debe reflexionar sobre lo que se realiza y cómo esto impacta en el entorno de la vida cotidiana. ¿Es necesario desarrollar productos semejantes a los que ya existen? ¿Cómo poder crearlos sin dañar al medio ambiente? Son muchos los interrogantes que se deben analizar para dar como resultado objetos que impacten de forma positiva en el mercado actual y también sin alterar el mundo en el que se vive.

En base a este planteo, se originó la postura ideológica que se cree correcta y de interés por parte del diseñador. Si bien en el mercado existe una sobreproducción, esto ocurre por la demanda de la sociedad actual. Ya que la gente se deja influenciar cada vez más por los aspectos volátiles de la moda y por su continuo y acelerado cambio. Por eso, es necesario que se tengan en cuenta todos los aspectos y tiempos que comprende el desarrollo de una colección de indumentaria para ser aplicados a la propia ideología.

4.1 Fundamentos de la colección.

Resulta innumerable la cantidad de personas que se dedican a realizar productos para comercializar en el mercado actual. En estos últimos años, más que nunca, la gente decide tomar como pasatiempo el emprender sus propios proyectos y realizar productos para vender, sin tomar conciencia real de lo que se genera.

Es por eso que este proyecto de grado está dirigido a la mirada del diseñador de indumentaria actual, ya que corresponde al campo en el que se desarrolla.

De igual forma se manifiesta en el marco del diseño de índole textil. Ya que hay un gran crecimiento día a día sobre la oferta de productos en el mercado, y gran parte de los nuevos diseñadores basan sus colecciones ligados pura y exclusivamente a los cánones impuestos por la tendencia actual. Estos son productos que salen al mercado y poseen poca vida útil, ya que en el momento en que la moda cambia son descartados por el consumidor, y son consumidos de la misma forma en la que fueron realizados, despojados de compromisos o valores agregados que tengan relación con la preservación del medio ambiente. Es decir que se crean puramente ligados a las pautas que indica la moda actual.

Esta problemática sobre la saturación de productos superfluos en el mercado actual se originó a partir del desarrollo de objetos creados bajo esta mirada. Es así que lo que se necesita es tomar real conciencia por parte del diseñador a la hora de lanzar sus prendas. Es decir, mientras más productos se expongan en el mercado, la sociedad de igual forma los consume y esto es algo que no se puede alterar. Lo que se plantea es que el diseñador tome conciencia de su creación y así desarrolle sus objetos bajo una mirada racional, y no ligada únicamente al aspecto comercial.

Teniendo como base esta reflexión sobre la cantidad innumerable de productos que se crean, y al conocer la cantidad de nuevos diseñadores que cada día aparecen en el mercado, es que se decide tomar una postura alternativa.

No se busca ser un profesional más y dar como resultado productos similares a los que se ofrecen en gran cantidad, sino que se pretende un camino opuesto. En donde se pueda diferenciar a través de la calidad las piezas exclusivas creadas a partir de una ideología, y así dejar de lado, o poner en segundo plano, lo que la tendencia y la moda dicen.

Resulta de máximo interés diferenciar a las prendas elaboradas, de otras ya existentes. De esta forma es que se decide tomar un camino donde el diseñador pueda dejar su marca en cada producto construido mediante el real contacto que se tenga con el proceso de elaboración de sus prendas. Y se desarrollan productos ligados a la exclusividad, debido a que cada uno tendrá detalles constructivos diferentes. Es por ello que cada prenda será única, logrando en cada una de ellas un acabo visual diferente relacionado no solo al teñido sino también a los avios artesanales realizados específicamente para este caso.

Estos productos se realizan para un sector más reducido de la sociedad, donde sus principios se ligan a la autenticidad y no a el hecho de pertenecer a determinado grupo social por lo que se adquiere. Este consumidor se encuentra muy lejos de verse semejante a los demás y de adquirir productos similares a los que existen en otros sitios. Lo importante para esta minoría es consumir de acuerdo a sus ideales, con el fin de ser fieles a sí mismos.

Esta colección de indumentaria se vincula a estos fundamentos donde la moda que la rige no pretende vestir a las personas que consuman estos productos de forma artificial, sino que su intención verdadera es satisfacer al consumidor en todos los aspectos que lo conforman. Es decir no sólo se interesa por la apariencia de quienes lo utilicen, sino que por el contrario la máxima importancia radica en concordar ideológicamente con el destinatario, para así dar como resultado un comercio consciente donde las prendas sean valoradas por el consumidor al igual que por el diseñador y no se conviertan en prendas

de residuo en poco tiempo, sino que tengan la capacidad de ser utilizadas hasta que se agoten naturalmente.

Dicha colección se puede situar dentro de esta tendencia actual la cuál abarca la creación de productos con mayor responsabilidad por parte del diseñador. Se busca crear estas prendas mediante un compromiso genuino con el medio ambiente, situándose en un lugar opuesto al de la elaboración de productos en masa.

Una de las tantas problemáticas que deriva de la producción a gran escala de artículos industriales que en la mayoría de los casos se ligan a parámetros efímeros que indica la moda, son los desechos que se producen como consecuencia del poco tiempo de vida útil que poseen. Se convierten en objetos obsoletos que actúan a modo de basura para el medio ambiente. Esta contaminación de productos en el mercado, no sólo trae como consecuencia el descarte de las prendas, ya que este hecho podría ser solo un efecto secundario, sino que la problemática real radica en el abuso de energía a la hora de su elaboración por parte de la maquinaria moderna. Estos hechos son resultado de un comercio sin conciencia, el cuál es inducido por el mercado actual ante la gran ambición de ganancias sin pensar siquiera en el efecto nocivo que tantos desechos generan en el ambiente. Por eso, se busca reducir la cantidad de tecnología utilizada en la elaboración de las prendas que comprenden esta colección, no sólo con el fin de hacerlas más exclusivas y duraderas, sino que con ello se busca minimizar la contaminación ambiental generada por el abuso de la maquinaria moderna.

La colección de indumentaria está comprometida con el impacto ambiental, elaborando las prendas mediante técnicas artesanales que no resulten nocivas ni posean efectos secundarios. Al mismo tiempo este hecho se alinea ideológicamente para satisfacer a un sector determinado de la sociedad. Es así que se tiene un control riguroso sobre toda la etapa de elaboración, para regular tanto los insumos utilizados, como también la reducción de tecnología, con el fin de obtener prendas que permitan minimizar de forma

eficaz el impacto que producen en el entorno.

La ideología planteada abarca la creación de una colección de indumentaria bajo estas normativas, y será de utilidad para diseñadores emergentes que tengan su mirada profesional puesta sobre prendas con mayor trabajo manual en su elaboración. Se deja de lado la producción a gran escala o de productos seriados y se encamina hacia un ámbito artesanal en donde se deja de utilizar en mayor medida la maquinaria moderna, para de esta manera dar lugar a la reutilización de técnicas manuales.

4.1.1 Influencias rectores

Desde que la revolución industrial dio lugar al desarrollo de máquinas, que con el tiempo fueron mejorando los resultados que las mismas otorgan, otro sector de la sociedad comenzó a vislumbrar los efectos secundarios que esta invención provocó en el ámbito textil. Es de esta manera que desde aquel entonces ya se percibía la mirada en contra de esta nueva forma de producción mecanizada. Si bien la máquina es muy útil en la actualidad, es cierto que su aparición dio como resultado la extinción de artesanos que desarrollaban los productos con gran compromiso. De esta forma muchas de las técnicas artesanales que se aprendían de generación en generación fueron desapareciendo con el tiempo, ya que nadie continuaba aplicándolas debido a que los artesanos comenzaron a cumplir el rol de obreros en las incipientes industrias.

Los métodos artesanales requieren más tiempo de elaboración y tener además un buen manejo de los mecanismos para llevarlos a cabo, ya que si no se podrían obtener muy malos resultados. Es por este motivo que no resulta fácil implementar este tipo de técnicas si no se tiene un correcto conocimiento previo.

En la actualidad esto ocurre a menudo, personas que hacen trabajos manuales sin conocer las funciones que van a desarrollar por lo que obtienen como resultados objetos mal elaborados los cuales no alcanzan los criterios especificados.

Estos objetos generan en la mente de la sociedad actual la idea de que los elementos creados a partir de técnicas artesanales son menos duraderos, más delicados y hasta en el caso de tinturas textiles, creen que destiñen fácilmente o se borran con el lavado. Este tipo de problemáticas son reales, pero sólo si la elaboración artesanal fue mal realizada o no se tiene conocimiento sobre su etapa de producción y no se respetan los tiempos que se necesitan. En cambio, al tener un buen manejo de estas prácticas, los objetos obtenidos tienen una calidad óptima y no requieren de mayor cuidado que el que se necesita en otros productos.

Estas técnicas ancestrales que hoy en día se encuentran en extinción, tienen la capacidad de generar objetos de máxima calidad utilizando como materia prima elementos que se encuentren en el entorno, o de origen natural y sean manipulados únicamente por la mano del hombre, sin la necesidad de ningún tipo de maquinaria. De esta forma el hombre se vuelve único autor de los productos creados, sin depender de grandes necesidades para llevarlos a cabo. Es así que la producción de estos objetos se reduce el impacto ambiental y el derroche de energía, en comparación con otros creados a partir de la industria moderna.

Es cierto que estas técnicas se aplicaban años atrás cuando lo único que el hombre tenía para valerse era él mismo. Luego, con la revolución industrial toda la producción se volcó hacia la industria mecanizada, ya que era muy eficaz en sus resultados y tiempos para elaborar los productos. Del mismo modo que esta invención dio como resultado el incremento de productos en el mercado, aumentó el consumo por parte de la sociedad. Es así que el trabajo artesanal quedó ligado a un panorama de productos exclusivos ya que resulta imposible obtener un producto en tan poco tiempo de elaboración como el

mercado a gran escala lo requiere.

Aquí se encuentra la problemática de la cuál se desprende la postura de la colección de indumentaria a desarrollar. La principal idea es fusionar estos dos campos opuestos de elaboración, con el fin de utilizar los aspectos positivos de ambos y minimizar sus debilidades.

Anclados en ideales similares a los de Morris y Gropius, el diseñador de indumentaria se vuelve el máximo creador de sus prendas con la ayuda de maquinaria como herramienta de producción y no como sustitución del mismo. Las prácticas artesanales que se retoman para aplicar en esta colección se ligan al acabado de las prendas, puramente a sus aspectos estéticos visuales.

La técnica artesanal de interés para incluir en esta colección es la de teñidos orgánicos a partir de elementos que se encuentren en el entorno cotidiano. Este proceso lleva varias horas de trabajo en una misma prenda, ya que los tiempos en su elaboración se deben respetar para obtener como resultado una adecuada fijación del material tintóreo. El textil utilizado será adquirido en su color natural, sin ningún previo teñido de forma industrial. Cada prenda obtenida es el resultado de un proceso de tintura artesanal que se creó a partir de la realización del diseñador, la cual no solo implica unas pocas horas de trabajo para su creación, sino que incluye también otros tiempos en los que el diseñador juega y prueba distintas formas hasta que consigue el material tintóreo deseado que luego aplicará en la confección de las prendas. Originando de este modo objetos únicos ya que varía -en pequeña medida- el resultado creado en cada uno de los mismos.

Otro aspecto visual importante es el que comprende a los avíos que son utilizados cuando su funcionalidad es requerida. Cada uno de ellos será realizado por el diseñador de forma artesanal a partir de elementos que se encuentren en desuso o sean considerados desechos. De esta manera, los avíos serán diferentes entre sí.

En algunos casos, cuando pertenezcan a un modelo determinado las diferencias se presentarán mínimas, pero palpables. Cada uno de ellos será elaborado exclusivamente para estas prendas.

Es decir que tanto su tintura como también los elementos secundarios utilizados no son el resultado de productos elaborados por una máquina, sino exclusivamente de la realización del diseñador. Es por el acabado de las prendas que la colección de indumentaria planteada resulta de carácter exclusivo, ya que no se encuentran ofertas idénticas a este tipo en el mercado. Cada una de las mismas se construyen a partir de detalles que las hacen diferentes entre sí aunque formen parte de una misma línea de indumentaria, lo que indica que cada consumidor se hace acreedor de una pieza única.

En cuanto a los aspectos formales que comprenden a cada una de las tipologías, se permitió el uso de tecnología moderna, como es el caso de la máquina de coser recta. El mismo abarca el ámbito constructivo de las prendas, donde se cree que la máquina resulta superior a la mano del hombre en tiempos de elaboración, y por eso es que se decide utilizar máquinas de coser en lugar de costuras realizadas a mano. Es decir, que la maquinaria le es funcional al hombre como herramienta para reducir el tiempo de tan solo una de las tantas etapas que constituyen el proceso de elaboración en su totalidad. Permitiéndole al diseñador abocarse de manera más completa a los aspectos visuales y detalles que conforman a cada una de las prendas. Si bien la máquina será utilizada, se busca reducir al mínimo su aplicación. Y es por esto que la moldearía desarrollada para la colección se centra en la reducción de costuras en cada una de las prendas. Es así que se combinan prácticas artesanales, ligadas en su mayoría a los aspectos visuales, con la tecnología moderna que se aplica a los aspectos formales, como es el caso de la confección de las mismas. El diseñador podrá dedicar su tiempo en mayor medida a la buena fabricación de los productos, ya que la tecnología utilizada en la etapa de confección asegura la calidad y durabilidad de la prenda realizada.

La conjunción de estas técnicas artesanales con otras mecanizadas permite desarrollar productos exclusivos con mayor compromiso, en tiempos factibles para su comercialización, los cuales son pautados por el mercado actual.

En relación a esta forma de producción el diseñador se vuelve más autónomo en su trabajo y no requiere de mayores condiciones externas para poder desempeñar su labor.

En la actualidad existen organizaciones que tratan estos temas referidos a la revalorización del trabajo de la mano del hombre y resultan muy inspiradores para el desarrollo de la correspondiente colección de indumentaria. Uno de los proyectos que cree que el artesano quedó sustituido por la máquina, y busca revertir esta situación, es IOU Project. Esta organización persigue mostrar los trabajos realizados destacando el rol que cumplió el artesano para su confección, y no simplemente dejándolo implícito en que algún trabajador –o máquina- realizó el textil. Situando de esta forma al creador de la prenda en el lugar que merece, reconociendo su tiempo, dedicación y trabajo. De igual forma, este proyecto combina las técnicas artesanales de tejido manual que dan origen al textil utilizado, siendo 100% realizado por el hombre sin la intervención de ninguna maquinaria, para luego ser confeccionado por máquinas de coser y de esta forma obtener un producto elaborado por el hombre con la máquina como herramienta.

4.2 Postura ante el circuito de la moda

La moda de hoy en día se ve envuelta en la esfera de lo volátil. Cada día, a cada hora y en cada momento, se generan nuevos productos que salen al mercado con el fin de satisfacer a los demandantes. La moda responde al sistema capitalista y es por tal motivo que lo que persigue es generar en las personas la sensación de necesidad en los aspectos más superfluos. Para que estos anhelan aquellos productos que diariamente salen al mercado y que cada vez son creados en mayor medida, como si les permitiera

auto satisfacerse. Cabe cuestionar si en la relación de consumo, las industrias capitalistas apuntan a cubrir las necesidades primarias de la población o si la superproducción está destinada a satisfacer el deseo de adquirir por parte del consumidor y así lograr persuadir la decisión de compra.

Este aspecto ligado directamente a las campañas publicitarias, consigue manipular al sector de la sociedad consumista ideando en su mente ya no un deseo, sino una necesidad, de verse mejor, de pertenecer, o de tener más. Y de esta forma seducirlo para sumergirlo en un hábito de consumo constante.

La moda es la principal cautivadora de este hábito ya que genera en cada una de las personas la idea de formar parte de algún grupo en particular por el hecho de vestirse de alguna determinada manera. Lentamente induce al consumidor a no saber ser como en realidad quiere, sino a que consuma para pertenecer. Esto hace que paulatinamente se pierda el poder de decisión y la identidad de cada uno.

Es lógico que por parte de la gran industria se persiga este hecho, ya que el consumidor deja de lado sus ideales individuales para adecuarse a gustos estéticos y necesidades similares a las de los demás. Es decir, que se vuelve todo hacia un producto unificado y seriado con el fin de satisfacer en mayor medida a un amplio sector de la sociedad. Si no se concuerda con estos ideales frente a lo que la moda establece parecería que uno estuviera excluido de determinado grupo. Tal es así, que la moda comunica un canon de belleza al cual se debe responder, sucediendo que en muchos casos resultó ser un modelo distorsionado de la realidad, y dio como resultado grandes problemáticas a nivel social. La bulimia, la anorexia, y todo tipo de trastornos alimenticios son ejemplos de los aspectos más negativos de la influencia que tiene la moda sobre la psiquis humana. Esto se debe a que inducidos por el mundo irreal al que la moda encamina a las personas, estas dejan de lado lo que realmente las identifica, para pasar a ser un prototipo más de la gran industria colectiva. Se fue perdiendo la identidad al punto de no saber qué es lo que realmente necesario, o se tiene como propio ideal de belleza.

Es mucho más fácil dejar a un lado la perspectiva individual de cada uno, para de esta forma pasar a tener como modelo ideal lo que el mercado dice. Este hecho convierte a cada atrás determinada estética para generar nuevos cánones de belleza, con lo cuál la persona ya no es ella misma, sino que es lo que la moda indica.

Al estar ligado a este ámbito la persona queda disminuida a factores puramente materiales, ya que no se tiene poder de decisión sobre sus verdaderos deseos o necesidades, es como si un extraño comandara el cuerpo propio bajo un mandato externo.

El constante cambio que sufre el mercado ante el circuito de la moda encamina al mundo actual hacia una sobredosis, ya no se sabe lo que se necesita, que es lo que se quiere o se desea, simplemente se consume sin razón para luego descartar rápidamente.

En la actualidad hay una realidad distorsionada sobre lo que es realmente necesario, y sobre lo que el mercado de la moda indica que necesitamos. Es imprescindible desligarse del voraz mercado actual en el que se vive, para tener mayor autonomía y vislumbrar realmente los deseos y necesidades propios. Muchas veces se podrá dar cuenta de que lo que se posee no es realmente lo que se necesita, y que lo que verdaderamente se necesita y/o desea se puede obtener de igual modo sin la necesidad de consumir por demás objetos que luego se van a descartar rápidamente. Y así dejar de ser un eslabón más de la cadena de sobredosis de consumo actual. El consumo sin razón provoca en el entorno objetos obsoletos que ofician como basura en el medio ambiente. Se debe seguir el ritmo de lo que la tendencia indica para continuar perteneciendo a determinado grupo social del cual se cree parte.

Su característica principal es ser cambiante, por lo tanto si la misma indica no utilizar o descartar se debe responder de igual modo, de esta manera es que hoy en día los objetos se crean para tener menor vida útil, casi como si fueran auto destructibles.

“La moda refleja el caos que ella misma ha creado: así que si todo es moda ya nada es moda. Eso es la sobredosis definitiva” (Riviere 1998, p. 33).

Por este motivo es que se busca en el consumidor de la colección un consumo responsable de las prendas, ya que no son concebidas con la idea de tener poca utilidad, sino todo lo contrario, que es la de poder usarlos hasta que ya no cumplan más su función y no que sean descartados por cuestiones puramente estéticas.

Por otro lado es cierto que las marcas deben innovar sus productos ya que sino dejan de ser fuertes ante el mercado y no captan la atención por parte del consumidor de esta época, que lo que busca constantemente son cambios de imagen.

El mercado de hoy en día se caracteriza por la innovación constante; pero en verdad resulta una innovación aparente ya que cada vez los productos son menos novedosos como consecuencia del poco tiempo con el que cuenta el creativo de diseñar nuevos productos. Por este motivo es que las modificaciones tienen que ver con los aspectos estéticos del mismo objeto y no con nuevo considerado realmente inédito hasta el momento y pensado para nuevas necesidades del futuro comprador.

Así como la tendencia cambia con el tiempo, lo que hoy está de moda son justamente aquellos productos que se encuadran dentro de la nómina de lo nuevo, es decir que lo innovador es lo que está de moda y deja en lugar de viejo y obsoleto a todo lo creado anteriormente.

Pero estos nuevos objetos tienen menor durabilidad que los anteriores, no sólo poseen menor vida útil producto de los materiales utilizados sino que en su breve paso por el mercado se generan otros similares pero con algunas modificaciones que los hacen parecer anticuados y así es que se descartan.

En este último tiempo la industria a gran escala se vio favorecida por el consumo desmesurado por parte de la sociedad. La productividad generada por éstas en relación directa a los tiempos de la moda, encontró ciclos de vida más cortos en los productos

dando como resultado un consumo sin consciencia que da lugar a un porcentaje mucho mayor de residuos para el medio ambiente. De la mano del breve tiempo que enmarca la moda sobre un producto se crea la “obsolescencia programada” (Lipovetsky 1990, p. 180). Este término es muy común en el período actual ya que concierne a la mayoría de los productos que se encuentran ofertados.

De esta manera es que los objetos deben cambiarse por otros nuevos en un lapso menor de tiempo, y si bien este mecanismo de consumo es benéfico para las marcas e industrias que lucran mediante la venta de nuevos artículos, es totalmente problemático para el medio ambiente, ya que como consecuencia de la utilización de máquinas por parte de las industrias se genera un gran derroche de energía y residuos que contaminan. De una forma no tan consciente, el consumidor de esos productos con poca utilidad, al descartarlos en poco tiempo también está contaminando, ya que en esta etapa es cuando el producto actúa como residuo para el medio ambiente.

En la industria textil esta obsolescencia programada se evidencia aún más gracias a la ayuda de los parámetros cambiantes que rigen en la moda. Se puede ver reflejado no solo en las colecciones de indumentaria que cambian constantemente cada nuevo año, sino también en la generalidad de las marcas que exponen al menos dos líneas de indumentaria diferentes en el mismo lapso. Acortando así en mayor medida el tiempo de utilidad de las prendas. Si bien esta forma de producción y los ideales que enmarca es actual, su utilización viene desde hace varios años.

Ante la problemática que deriva de esta forma de trabajo es que surge un camino opuesto que se lo puede reconocer con el nombre de *Slow Fashion*. Este forma de producción presta real atención en todo el proceso de confección de las prendas para disminuir el impacto ambiental. Los productos elaborados se crean para satisfacer necesidades reales del consumidor, con lo cuál el ciclo de vida del producto tiene mayor

durabilidad que el creado bajo la norma de objetos en masa para descartarse en poco tiempo. Es decir que todos los productos realizados se crean bajo una mirada constructiva, y es por ello que se los puede relacionar con normativas que abarcan al medio ambiente.

4.2.1 Sociedad de consumo

La sociedad de consumo actual se encuentra en una postura que tal vez no es la deseada por muchos de ellos. Los medios de comunicación inducen a las personas a comprar los artículos que salen a la venta, los seducen con la idea de que van a ser de determinada manera por poseer lo que se les ofrece. En relación a estas cuestiones, la sociedad de hoy en día se encuentra ya acostumbrada a vivir con este exceso de información por parte de los medios, lo cuál provoca que cada vez en mayor medida la gente consume sin tener real poder de decisión sobre su compra.

Ante la gran producción de artículos industriales realizados en masa, los cuales se ofrecen en el mercado y son creados bajo aspectos efímeros, la sociedad sometida ante este hecho consume y retroalimenta estos ideales, y de esta forma es que continúa aumentando sus ventas y dañando al entorno con el desecho de productos que fueron consumidos sin sentido. En el ámbito textil esta sobreproducción es un hecho cotidiano, no sólo por la inmensa cantidad de artículos ofertados por todas las marcas y diseñadores que existen, sino porque al estar alineados a lo que la moda comunica los productos deben cambiar en menor tiempo, para convertirse en nuevos. A decir verdad, el cambio de estos no es innovador, ya que no se crean productos con nuevas características, por el contrario, el cambio de ellos es puramente superficial y comprende así solo los aspectos estéticos ya que la funcionalidad continúa siendo la misma que la anteriormente propuesta. Sólo sucede que el artículo anterior deja de resultar atractivo

para quien lo adquirió, ya que las propagandas y publicidades dejan de darle lugar a estos, para que entre en escena un nuevo producto cuyas modificaciones son mínimas pero imprescindibles para seguir en un estado de venta y consumo constante. Entonces es en este momento cuándo el consumidor debe replantearse si realmente necesita descartar el producto que posee por uno nuevo que cumpla idénticas funciones, y que la única variable radique en el color, la estampa o la textura que posee.

La moda nos encamina hacia el mundo de lo nuevo y en permanente cambio, siendo estas condiciones puramente volátiles, es decir, que lo único que provoca es simplemente el deseo de las necesidades innecesarias. Es al desprenderse de este mandato, que la persona realmente puede obrar de acuerdo a sus propios valores, deseos y necesidades, en donde ya se deja de ser un eslabón más de la cadena del máxí consumo sin conciencia, para consumir de forma responsable y necesaria y poder desprenderse de toda materia que resulte indiferente en la vida de cada uno. Se podrá vislumbrar que lo que pasa a estar de moda y motiva a cada persona a consumir, es la tendencia interior de cada uno y no lo que el mercado quiere vender (Riviere, 1998, p.28).

Anteriormente se mencionó un sector reducido de la sociedad que percibió los hechos en los cuales la moda induce al consumidor ante la decisión de compra y se caracterizaron por tomar un camino contrario. El cual radica en no consumir lo que la tendencia establece de forma efímera, sino que actúen bajo sus propios ideales. Es hacia este sector de la sociedad al que se vincula la colección de indumentaria de dicho proyecto de graduación. De alguna manera se liga al concepto de indumentaria bajo la tendencia del slow fashion, la cuál enmarca a las prendas construidas bajo normas ambientales o de máximo respeto por el medio ambiente, antes que la ambición de vender sin importar los efectos nocivos que la elaboración de productos industriales generan en el entorno que se vive.

La creación de las prendas se alinea a un modo de producción constructivo y no

destruccion para el entorno. Es por eso que pretende minimizar la cantidad de tecnologia utilizada y tener en claro todo lo necesario para un buen desarrollo en el ciclo de vida del producto con el fin de generar prendas que no contaminen ni produzcan efectos colaterales. Es así que el cliente ideal para esta colección es aquel que consume de forma responsable. Con esto no se alude solo al hecho de tener una necesidad puntal para adquirir determinado producto, sino que en el caso de sentirse atraído por alguna de las prendas ofertadas puede estar tranquilo de que fueron realizadas bajo una conciencia ética que se alinea a su ideología. Las prendas se crean bajo el concepto de ser lo más duraderas posible, no sólo en el mercado que se ofrecen, sino que buscan poder ser utilizadas por el consumidor a largo plazo. Es decir que estos productos no resultan ser aquellos que tienen un periodo corto de vida útil, sino todo lo contrario. Se realizan procesos artesanales en su construcción los cuales requieren mayor tiempo de elaboración, al igual que muchas de las terminaciones implican un real contacto del diseñador con la prenda, y es así que el resultado final es el de un producto en el que se tiene control y conciencia sobre toda su etapa de elaboración.

Debido al fehaciente compromiso del diseñador y creador de las prendas, se busca esta misma cualidad en su posible consumidor. Es por eso que estos productos se destinan a quienes consuman bajo sus propias motivaciones personales y tengan conciencia de todo el trabajo que implica dicha prenda para ser construida. Y de esta manera tendrá el uso ideal para el cual fue realizada, que es ser utilizada hasta su agotamiento y no hasta que el cambio de una temporada lo indique.

4.2.2 Ciclos de la moda

El tiempo que posee un producto textil dentro del mercado es efímero ya que la moda se caracteriza por cambiar todos los años, e inclusive dentro de un mismo período anual se producen dos tipos de colecciones diferentes por lo general divididas en otoño/invierno y

primavera/verano. De esta manera es que las prendas de moda se crean para tener una vida útil de no más de una temporada, ya que la tendencia bajo la que fueron creadas volverá a cambiar al año siguiente.

Al seguir esta metodología de trabajo que da origen a las prendas, este sería el camino adecuado para insertarse en el mercado y lograr ser un postor fuerte ante los constantes cambios del mundo de la moda. A diferencia de estas vueltas cíclicas, el lugar que ocupa esta colección de indumentaria prioriza la compra ética; es el diseñador quien debe tomar la postura que desea cumplir en el mercado, con el fin de combinar aspectos de la moda en un producto comercial en el que prime el respeto por el ambiente en el que se vive.

Esta colección de indumentaria no se inspira en ninguna de las tendencias volátiles que la moda indica, para no crear una prenda que tenga fecha de caducidad por cuestiones puramente estéticas. Las normas bajo las cuales se originan tienen que ver con factores ambientales, dentro de ellos se encuadra la materia prima utilizada para producir el material tintóreo que varía de acuerdo a lo que la naturaleza ofrezca, y del mismo modo ocurre con los elementos empleados para realizar los avíos ya que serán los que sean considerados o destinados a residuo en el momento de utilizarlo.

Tal es así, que el resultado estético de cada indumento varía de acuerdo a la materia prima utilizada, dando como resultado prendas con acabados estéticos diferentes entre sí. La colección de indumentaria tendrá un ciclo anual de comercialización, es decir que las prendas de la colección se mantendrán durante todo un año en el mercado, dentro del cual se modificarán solamente largos modulares de estas tipologías de acuerdo a la época del año, y por la misma razón se cambiarán los textiles más livianos por otros con propiedades de abrigo para indicar la diferencia entre primavera/verano y otoño/invierno. Si bien al año siguiente se realizaría una nueva colección, produciendo cambios en las tipologías anteriormente diseñadas, el tipo de diseño utilizado continuará bajo la misma estética adoptada anteriormente. Y en ningún caso se dejará influenciar por los cánones

impuestos por la moda, con lo cuál las prendas de años anteriores continuaran siendo igual de atractivas que las nuevas y tendrán la propiedad de poder fusionarse sin que unas parezcan más antiguas que otras.

Un ejemplo de esta forma de comercializar se puede encontrar en las colecciones de la diseñadora Victoria Otero, quien si bien se adecúa a los modelos estéticos contemporáneos, no deja de verter en cada prenda su impronta. La cual conceptualmente se mantiene de forma permanente, respetando de esta manera su ideal de belleza.

Al observar prendas de sus temporadas actuales o anteriores fusionadas entre sí, se podrá ver que conservan rasgos estéticos en donde no se puede percibir la temporalidad en la que fueron concebidas, sino que parecen ser todas creadas en un mismo momento.

Es así que todas las prendas de la colección de dicho proyecto son creadas bajo una misma mirada, con el fin de que cada año se generen nuevas tipologías que forman parte de una gran colección estética de indumentaria. Cada instrumento resulta igual de importante que los demás, ya que no conforman diferentes tipos de colecciones aisladas y cambiantes en cada año, sino que forman parte de una gran estética vestimentaria que se va nutriendo con cada nueva prenda diseñada.

En el siguiente capítulo se exponen los datos técnicos de la colección de indumentaria diseñada para dicho proyecto de graduación. En esas páginas se darán a conocer los fundamentos que introducen al lector en los aspectos tanto formales como también los recursos estéticos utilizados en cada una de las tipologías.

Capítulo 5: Desarrollo técnico de la colección.

La colección de indumentaria comenzó a gestarse en la cátedra de Gustavo Lento Navarro, en el primer cuatrimestre del año 2013. Durante la cursada de esta materia se indago sobre la búsqueda de un concepto rector, con el fin de vincular la motivación personal en el campo profesional.

En este último capítulo del Proyecto de Grado, se especifica la conceptualización estética de la correspondiente colección de indumentaria diseñada.

Se exponen todos los datos técnicos de los cuales se requiere tener conocimiento para su factible desarrollo. Existen dos grandes parámetros, los cuales serán tomados como punto de partida, que explican los aspectos que fueron tenidos en cuenta para realizar la colección, y como condición necesaria, para el presente proyecto. A su vez, se ahondará en los detalles que conforman a estos dos puntos de partida.

Por un lado están los elementos constantes de la línea de indumentaria, los cuales comprenden todas las tipologías diseñadas bajo una misma norma. De forma que estos aspectos se mantienen en condiciones similares a lo largo de toda la colección, con el propósito de crear una estética lógica en el recorrido visual de las prendas que la comprenden. El otro parámetro que resulta importante destacar, corresponde a los elementos visuales que comprenden a dicha colección de indumentaria. Dentro de estos aspectos se encuadra la elección de implementación de las técnicas manuales que sitúan al hombre no solo en la etapa del diseño, sino también en la elaboración del producto. Es así que las técnicas artesanales son revalorizadas por el diseñador, quien las utiliza en la colección de indumentaria actual, persiguiendo entre otros fines, obtener en cada prenda el acabado visual deseado.

Estos dos grupos que conforman las formas que se requieren para que la colección de indumentaria sea llevada a cabo, tienen la misma importancia dentro de ella. Su correcta

elección dará como resultado prendas de indumentaria en donde los parámetros tanto estéticos como morfológicos convivirán entre sí de manera agradable, generando prendas atractivas a nivel visual y funcional.

5.1 Elementos constantes.

Estos aspectos engloban los datos morfológicos sobre las prendas que conforman la colección de indumentaria.

Dentro del diseño de indumentaria hay varios rubros en los que se puede identificar a la ropa. Los cuales se dividen de acuerdo al uso para el que fueron creadas. El concepto ideológico que rige el criterio del diseñador, sitúa a la siguiente línea de ropa dentro del rubro *casual* al ser el más apropiado por la utilidad que tienen las prendas creadas para este ámbito. Esto es consecuencia directa de la carga ideológica que lleva el diseñador consigo y que fue expuesta anteriormente. Va ligado también a la comprensión de la psicología del consumidor al cual se apunta, que es aquel que adquiere lo que necesita y que además responda a sus criterios de elección. De esta manera se prioriza la idea de vestir el cuerpo por una necesidad real del destinatario y descartar así todo deseo superficial que se pueda tener sobre el producto elaborado. Se reducirá todo tipo de artilugio moderno en las prendas para minimizar los elementos innecesarios en cada una de ellas en su etapa de confección, con el fin de lograr prendas necesarias, duraderas y que respondan a la ideología del creativo. Las prendas además combinarán funcionalidad con estética, ya que los resultados obtenidos serán armoniosos. Y de esta forma, la persona podrá vestirse luciendo en lo cotidiano prendas que por su largo proceso de elaboración y la dedicación de parte del diseñador se destacarán por sobre el resto. Se busca en cada una de la prendas lograr satisfacer las necesidades básicas por la que en sus orígenes fueron creadas, es decir, cubrir el cuerpo, sin requerir una gran sumaria

de tipologías. Por el contrario, la idea principal, radica en que con menos consumo se pueda tener una imagen vestimentaria adecuada para diferentes ocasiones del uso diario, con una justa comodidad y durabilidad, la cual justificaría su consumo por ser necesario.

La colección se divide en tres líneas de indumentaria, dentro de las cuales se encuentran la de básicos, estilo y edición limitada. Esta división tiene como propósito lograr tener diferentes prendas en las cuales se pueda economizar el gasto reduciendo el grado de trabajo manual. Si bien todas las prendas se crean con el mismo compromiso y bajo la misma ideología expuesta en todo el proyecto de graduación, la división indica el grado de trabajo artesanal empleado y la eliminación de utilización de maquinaria.

La línea de básicos comprende aquellas prendas que resultan fáciles de combinar con cualquier otro indumento. Además se realizan en textiles no tan costosos pero si duraderos ya que están destinados al uso cotidiano. Los utilizados en estas vestimentas son los tejidos de punto, ya que en esta línea se encuentran prendas superiores y completas. Esta es la línea más económica de toda la colección, porque en ella se implementa la reducción de tecnología necesaria para su producción por los recursos que se tuvieron en cuenta en la etapa de elaboración de la moldearía, y tampoco se van a utilizar teñidos naturales en estas prendas y no requieren ningún avío.

La línea de estilo comprende teñidos naturales, utilización de avíos y recursos de la moldearía. Los textiles utilizados en estas prendas son todos planos; en su mayoría cada una está compuesta por una parte de textil sometido a teñido natural y otra parte en el color original sin ningún proceso de tinción. Con el fin de que se destaque el cambio en cada prenda y realce de esta forma la elaboración manual que tiene cada una.

La línea de edición limitada comprende lo mismo que la de estilo, pero la diferencia radica en que las prendas ubicadas en esta línea reducen al cien por ciento la maquina industrial y únicamente se realizan bajo métodos artesanales. De esta forma es que cada prenda resultará única en su existencia, ya que no se busca generar una moldearía para poder repetir, sino que es una etapa más de laboratorio. Y por ende, el tiempo dedicado en cada una de ellas por parte del diseñador-artesano, será aún mayor.

5.1.1 Silueta y tipologías

Uno de los aspectos más importantes en el desarrollo de las prendas es el de la silueta adoptada en cada una de ellas. Ya que la selección de las mismas determinará la relación que se presentará entre la forma adoptada de cada vestimenta con el cuerpo humano. Condicionando o no, la utilidad futura que tendrá cada prenda y la diversidad de momentos en los que el consumidor podrá hacer uso de la misma.

Hay infinidad de formas dentro de las siluetas vestimentarias, ya que no solo se las puede usar puras, sino que también se pueden fusionar dos o más entre sí, logrando de esta manera nuevas formas para vestir al cuerpo. Las mismas son elegidas en relación directa a la funcionalidad para la cual las prendas se plantean. Teniendo en cuenta estas características, en la silueta comprendida en la colección de indumentaria predominan la línea evase y otra con denominación recta. No todas las tipologías diseñadas comprenden de forma excluyente a una de las siluetas, sino que se fusionan ambas. La elección de las correspondientes siluetas, se genera a partir de la idea de ofrecer mayor comodidad en cada una de las prendas y que se puedan adaptar a los cambios que atraviesa la persona en el momento que las utiliza. Dentro de las características más distintivas de las siluetas seleccionadas se puede resaltar la confección que tiende a alejarse del cuerpo, permitiendo mayor movilidad, y flexibilidad ante la variante de

actividades que el consumidor requiera realizar a lo largo del día. Y a su vez, que prendas de silueta evase con otras de línea recta puedan ser utilizadas en simultáneo superponiéndose la primera sobre la última mencionada. Es decir que no solo se considera la utilización de una de las prendas únicamente en función de sí misma, sino que puedan ser utilizadas de forma conjunta. Esta colección de indumentaria le ofrece al consumidor la posibilidad de vestirse únicamente con estas prendas si así lo quisiera, generando un conjunto completo de indumentaria. Por esto es que se diseñaron prendas superiores, inferiores, completas y también abrigos.

5.1.2 Recursos en la moldería

En concordancia a lo expuesto a lo largo de todo el proyecto, en esta colección de indumentaria se realizó una moldería diferente en cada prenda. Con el fin de que la máquina sea una herramienta en función del hombre, y se pueda minimizar el uso inagotable de la misma, para evitar de esta forma el impacto ambiental que se genera por el derroche de energía que producen día a día. Es por estos motivos que se decide pensar a las prendas mediante otro tipo de método constructivo, y se desarrolla una moldería alternativa en relación a las prendas que una línea de básicos abarca. Este nuevo método, tiene como fin reducir el número de costuras a realizar en cada una de ellas y poder despojarlas de todo accionar innecesario.

Las siluetas recta y evase que fueron seleccionadas para su aplicación en la colección, ayudan al desarrollo de esta moldería donde se minimizan las costuras. Como resultado de esto se obtienen prendas que no se adhieren al cuerpo ya que no se realizan pinzas, alforzas, tablas ni tampoco otro recurso que implique mayor cantidad de detalles constructivos. El despojo de estos elementos se realiza por ser opuestos a los aspectos ideológicos que fueron adoptados en la colección. Al reducir las costuras, o también en

algunos casos erradicarlas, es que se producen prendas sin tanto costo y tiempo de producción.

De esta manera el concepto rector para cada una de las piezas ubicadas en la línea de básicos, se centra exclusivamente en esta propuesta. Resulta ser el más acertado para desarrollar en dichos modelos, ya que se caracteriza por la implementación de las tipologías más minimalistas dentro de una colección de indumentaria. Se crean para ser las prendas más utilizadas dentro del guardarropa de una persona. El consumidor de las mismas, a la hora de adquirirlas, prioriza la capacidad de utilidad y uso prolongado. Es por ello que en este caso prevalece su funcionalidad y capacidad de fusionarse ante otras prendas de diferentes diseñadores.

Teniendo en cuenta todas las características mencionadas, los textiles que se utilizan deben tener la cualidad de ser resistentes ante un uso prolongado y todo lo que deriva de este accionar, como el lavado, no arrugarse fácilmente y cuestiones que faciliten al consumidor su uso sin que requiera invertir demasiado tiempo.

La propuesta conceptual de reducir en ella todos los elementos innecesarios, hasta lograr su minimización en el proceso productivo, y así crear prendas que solo se centren en la función de vestir al cuerpo, resulta acertada ya que estas prendas se caracterizan por ser las más económicas dentro de las líneas de indumentaria que posee un diseñador. Esto se debe a la reducción de cantidad de elementos estéticos que aumentan su costo.

Es así que se prosigue la búsqueda de nuevos métodos que den como resultado un sistema de moldería acertado ideológicamente. Se deben desarrollar moldes alternativos, diferentes a los comúnmente realizados por sastres o los que se utilizan para la ropa informal y que son de fácil acceso, optando por un camino no más fácil, pero sí más comprometido con el medio ambiente. De esta manera, su análisis se centra en la reducción de elementos que aumenten las costuras en cada prenda. Es así que con el

fin de lograr este cometido se busca unificar a las piezas de moldería de una misma tipología. Es decir que una remera básica bajo este carácter ideológico ya no posee moldes diferenciados para el frente y espalda, los cuales se deben unir en ambos laterales y partes superiores. Sino que este formato cambia a un molde unificado el cual reúne todas las caras de una vestimenta, para no solo reducir la cantidad de costuras sino que también el desperdicio textil. Ante este nuevo método se deben superponer partes de la tela con el fin de realizar una costura única que una toda la prenda.

En otros casos, a partir del plegado textil, se realizan una serie de cortes que resultan los accesos a la prenda y así en este paso la misma se encuentra terminada y en óptimas condiciones para su uso, sin requerir ningún otro tipo de proceso en donde interviene una maquina. Logrando así la reducción al máximo de procesos industrializados.

5.2 Materiales utilizados

El material elegido para el desarrollo de las prendas, varía de acuerdo con la línea de indumentaria dentro de la cual se ubiquen. Esto se debe a que se tiene en cuenta la funcionalidad con la que cada una de ellas fue creada y es por ello que no siempre es el mismo el textil apropiado para su materialización. Es así que dentro de la colección de indumentaria hay diferentes tipos de textiles que abarcan parámetros muy diferentes.

La línea de básicos es confeccionada en tejidos de punto. El motivo de esta elección radica en las propiedades de dicho material, el cual se caracteriza por formar parte de prendas que resultan con mucha elasticidad y comodidad ya que se adaptan en perfectas condiciones a cualquier tipo de cuerpo.

Al igual que las prendas de esta línea, los textiles de punto suelen utilizarse en indumentaria destinada a un uso cotidiano. En tipologías pertenecientes a prendas superiores como es el caso de remeras, musculosas, poleras e infinidad de variantes, y de igual modo en prendas completas como vestidos y en otros casos algunas inferiores

como calzas. Es decir que de acuerdo a su propiedad de elasticidad suelen ser también destinadas a la confección de vestimenta deportiva.

Es así que en la línea de básicos se realizan tipologías de esta envergadura, en donde sin ninguna duda el material predilecto dentro de este tipo de textiles es el llamado *rayón viscosa*. Este tejido se caracteriza por sus propiedades de resistencia, cualidad propicia para amortizar su uso, y posee además buena caída, tacto agradable y aporta comodidad al usuario. El correspondiente material no solo es empleado por su cualidad de confort sino que también por sus propiedades técnicas.

El rayón es una fibra manufacturada ya que se produce a partir de la regeneración de la fibra celulósica, y de acuerdo a las características que lo determinan muchas veces suele imitar fácilmente a un tejido natural (Hallet y Johnston, 2010, p. 60).

Su costo es también una de las razones por la cual dicho material es una solución coherente para la línea de básicos. Facilitando de este modo la comercialización de los productos que se crean a partir de la utilización del textil elegido. Es decir que se le ofrece al consumidor prendas con un bajo costo de elaboración y con excelentes propiedades en cuanto a su utilidad.

Otros textiles utilizados en dicha colección de indumentaria son los tejidos planos, los mismos son empleados dentro de la línea de estilo. Hay una infinidad de opciones diferentes dentro de este mismo tipo de material, en este caso, su elección no tiene relación directa con las propiedades que caracterizan al textil como es el caso de la línea de básicos, sino que la prioridad radica en cuestiones estéticas. De esta forma es que a los textiles planos utilizados para las prendas se los puede diferenciar de otros del mismo tipo, los predilectos en esta línea de indumentaria se caracterizan por tener tramas

abiertas las cuales dejan ver los hilos entrecruzados y en otros casos poseen arrugas naturales que aporta a las prendas el grado de rusticidad buscado.

A diferencia de los textiles de punto -los que generalmente son producidos de manera artificial a través de productos químicos o en el mejor de los casos por la regeneración de fibras naturales en relación a procesos industriales que desarrollo el hombre-, los textiles planos tienen mayor variante ya que algunos están realizados a partir de materiales industrializados como el caso de las fibras sintéticas, mientras que otros se producen pura y exclusivamente a partir de elementos naturales. El último mencionado es el que posee mayor costo a la hora de adquirirlo, y por consecuencia directa de ello, las prendas realizadas con él suelen ser muy valiosas. A raíz de este motivo es que se producen tejidos planos manufacturados en donde se copian de forma inverosímil las propiedades de uno de origen natural. Es así que se desarrollan estos textiles alternativos en donde su costo es mucho menor pero igualan la comodidad y suavidad que posee el textil natural. En muchos casos no solo se trata de imitar su apariencia sino que por el contrario se intenta mejorar sus propiedades de resistencia ante un uso constante, ya que el tejido original suele ser muy delicado y así también lograr economizar el costo del producto final.

Es así que dentro de dichos textiles, los utilizados para la línea de estilo son el lino y algodón. Se eligen materiales fabricados a partir de fibras naturales, ya que en este tipo de prendas se van a aplicar técnicas artesanales como la tintura con tintes naturales por lo cual se requiere de fibras de esta envergadura para lograr un teñido eficaz. En el caso del lino, relacionado al largo proceso por el cual se lleva a cabo, es que es una de las fibras más costosas que existe dentro de las ofertadas en el mercado. Esto se debe a que no solo se debe recolectar la fibra para poder formar su hilatura, sino que hay una serie de pasos a realizar para poder tener el material en condiciones de producción. Y los tiempos que se deben respetar hacen más lenta esta etapa. Es la fibra vegetal más fuerte y proporciona una coloración natural que oscila entre tonos de marfil, beige y gris

con lo cuál es posible utilizarla sin ningún proceso de teñido. Este textil se caracteriza por la ausencia de elasticidad, pero genera en quien lo lleva la sensación de frescura ya que no se adhiere al cuerpo. Resultan de máxima importancia las buenas propiedades de abrasión con lo cual es muy duradero. Este tejido es considerado uno de los mas ecológicos ya que su utilización no implica grandes riegos ni tampoco el uso indiscriminado de pesticida, hechos que lo diferencian de otros textiles naturales. Por otro lado, se utilizaron telas compuestas por fibra de algodón, la cuál es muy utilizada actualmente y tiene del mismo modo buenas condiciones de uso tanto por su durabilidad como también por el confort que genera en el usuario. Al igual que el lino, se lo puede utilizar sin ningún proceso de teñido ya que hay sectores que comercializan el algodón en su coloración natural, la cual oscila en tonos que van desde el beige, marrón, chocolate, malva y verde. Es más difícil conseguirlo con esta propiedad ya que ante la necesidad de estampación sobre el textil, la mayor parte de los usuarios prefiere adquirirlo sin ninguna tonalidad, siendo lo más claro posible (Hallet, 2010, p. 136)

En la línea de estilo no se van a utilizar únicamente los tejidos planos anteriormente mencionados -aunque se encuentren en la mayor parte de las prendas-, sino que también se va a incluir textiles de procedencia sintética los cuales tienen muy buenas propiedades de resistencia a un uso constante y logran economizar el valor del producto. Es decir que esta línea contiene tejidos puramente naturales y otros sintéticos para la producción de sus tipologías. Todos estos textiles, dejando de lado su procedencia, tienen aspectos estéticos similares con el fin de lograr a partir de las telas una unidad visual armónica en las prendas de esta colección.

La línea de edición limitada resulta ser la más costosa de la colección, ya que en ella se encuentran prendas únicas que no se repiten -ni pueden ser repetidas- y están construidas por métodos puramente artesanales. Tales son los tejidos realizados por

telares manuales con lanas reutilizadas, que serán aplicados para utilizarlos en terceras pieles por su capacidad de abrigo, y en el caso de otras prendas superiores, se implementará el tejido a dos agujas o diferentes métodos que no impliquen a la industria.

5.3 Elementos visuales

Dentro de una colección de indumentaria todos los elementos que la componen tienen la misma importancia. Es por ello que tanto los aspectos formales como los elementos visuales deben ser equivalentes entre sí, para formar parte de un equipo en potencia. De esta manera el diseñador debe estar al tanto de todos los factores que implican una colección y tener un buen manejo de ellos, con el fin de manipularlos a su favor y lograr prendas estéticas. A pesar de eso, el consumidor en un primer momento se siente atraído por las prendas y se ve identificado en ellas a partir de su aspecto visual. De esta forma es que las prendas deben tener la capacidad de comunicar el concepto ideológico con el que fueron concebidas solo al verlas, para poder ser así identificadas por su potencial consumidor.

Los detalles constructivos en las prendas, no solo tienen un fin estético visual que permita cautivar al consumidor a través de su aspecto, sino que la elección de los materiales utilizados, como avíos, hilos y tipos de costuras, también conforman la identidad del diseñador como autor de sus prendas.

Es por ello que a partir de los elementos estéticos, el diseñador busca diferenciar sus tipologías ante otras existentes en el mercado. En este caso la estética de las prendas persigue diferenciar a las mismas mediante sus detalles de terminación, los cuales se realizan en relación directa de la ideología propuesta para la colección de indumentaria. Los avíos utilizados resultan ser uno de los motivos de diferenciación, ya que no se

encuentran ofertados por el mercado industrial, sino que son creados y desarrollados específicamente para utilizarlos en estas prendas.

Los elementos secundarios que se utilizan en las diferentes vestimentas, muchas veces resultan ser determinantes al momento de concretar una compra. En relación a la ideología planteada para la colección de dicho proyecto, solo se van a utilizar los elementos que resulten únicamente necesarios para cumplir la funcionalidad que la prenda requiera y puedan ser creados para tal fin.

Es por ello que se minimiza la utilización de avíos propuestos por la industria, para elaborar manualmente cada elemento necesario en la prenda. Relacionado a este concepto es que desde la creación de la moldería se tiene en cuenta este factor y por ello se desarrollan piezas en las cuales no se deban requerir avíos que resulten únicamente proporcionados por métodos industriales, como es el caso de los cierres. Otro factor estético de máxima importancia por parte del consumidor de indumentaria es el color del textil. Si bien esta característica es puramente estética ya que sin este factor cada prenda es capaz de cumplir la función para la cual fue creada, esta colección busca diferenciar gran parte de sus tipologías mediante técnicas de teñido alternativas. Es así que se proponen métodos de teñido artesanales, los cuales no requieren de maquinaria industrial la cual es generadora de efectos nocivos tanto en el medio ambiente como, consecuentemente, en la vida de cada persona. Con este fin no solo se desarrollan técnicas ligadas a factores medioambientales en donde el diseñador es quien deba intervenir en todo este tratamiento, sino que una de las características más importantes es la de generar prendas diferentes a las que comúnmente se encuentran en las tiendas, y por ello es que se desarrollan colores exclusivos a partir de elementos de la naturaleza.

5.3.1 Teñido textil orgánico

La técnica artesanal que se va a utilizar en esta colección tiene lugar en el aspecto visual de la prenda a diseñada ya que se van a realizar teñidos orgánicos.

Esta técnica es el resultado de una serie de actividades que debe realizar el hombre para obtener como resultado el material óptimo para el teñido. De esta manera es que en la colección se busca situar al diseñador en un lugar de artesano y creador de sus prendas para lograr productos con mayor autonomía a la hora de realizarlos. En este proceso, el diseñador se vuelve no solo creador de sus prendas sino también recolector de la materia prima encontrada en la naturaleza, artesano del tinte y autor del proceso que define a la prenda textil en su totalidad.

El diseñador debe formar parte de todo el proceso de elaboración del material tintóreo ya que se encarga de la recolección de la materia prima y mediante una serie de pasos generará el tinte orgánico que dará color al textil.

Al implementar estas técnicas de teñido natural no sólo se busca crear prendas exclusivas, sino que al ser elaboradas a partir de elementos orgánicos se crea un teñido respetuoso con el medio ambiente y se genera un camino alternativo para no continuar contaminando aguas sometidas a tintes artificiales.

La naturaleza alberga una enorme cantidad de materiales que posibilitan la realización de teñidos, pero en este caso se optó por trabajar con un solo elemento, el cual varía de tonalidad de acuerdo al textil utilizado y también en relación a la proporción de materia prima tintórea empleada en seco. Si bien se incursionó y se realizaron diferentes pruebas con materiales naturales, hubo una cáscara que resultó ser la de mejores propiedades en este caso. Se desarrollan diferentes experimentos de teñido textil pero para esta colección únicamente se utilizara la que se produce a partir de la cáscara de cebolla, la cual oscila entre tonalidades de beige a rosado dependiendo del textil utilizado y el color

de la cáscara, pudiendo ser clara o morada. Este teñido tiene óptimas propiedades de durabilidad y absorción sobre el textil.

El uso de materiales como el lino y algodón facilitan la implementación de la técnica mencionada, ya que presentan perfectas condiciones para el teñido orgánico, debido a las propiedades absorbentes que permiten que perduren a lo largo del tiempo. Las fibras con mejores propiedades para el teñido natural son las de origen proteico. Los materiales que contienen características óptimas para una fijación a largo plazo del teñido natural son los de procedencia natural. A pesar de ello se realizaron teñidos sobre textiles que están contruidos con fibras naturales junto con otras artificiales. Con lo cual al observar su óptimo teñido y luego de realizar las pruebas posteriores de resistencia y durabilidad al lavado, se concluyó así en su factible utilidad sobre textiles de fibras combinadas.

Este tipo de técnicas se vieron desplazadas y se implementan poco en la actualidad, como consecuencia del tiempo que requiere tanto la preparación del material tintóreo como su aplicación en el textil, sobretodo en relación a los cortos tiempos que implican los teñidos con anilina. Para lograr un teñido natural óptimo en cuanto a su resistencia y durabilidad, hay determinados tiempos en el proceso que se deben respetar sino se está ante el riesgo de un mala tinción natural, lo cual desmerece a estas técnicas tan antiguas. Se efectúan una serie de pasos los cuales se deben cumplir uno por uno cada uno de ellos, para generar el material tintóreo.

En primer lugar se debe conocer la materia prima a utilizar para poder recolectarla. Es importante tener una noción del peso textil, en el cual se va aplicar esta técnica, ya que el valor de este número influye en la cantidad necesaria de materia orgánica. Una vez que se tiene dicho material, el siguiente paso es el de someterlo a un baño de agua a fuego lento durante aproximadamente una hora. De esta forma, es que allí la materia prima desprende toda su coloración dejando el tinte natural que se requiere.

Durante este segundo paso, con el fin de acortar el tiempo de producción y sin influir en las condiciones del producto final, se puede en simultáneo preparar al textil. Este último mencionado no es indispensable pero a partir de las experiencias realizadas se cree que optimiza el resultado final. Es por ello que mientras se produce el material tintóreo, el textil por separado es sometido a un baño de agua que debe incluir un mordiente; del mismo modo a fuego lento, por aproximadamente cuarenta y cinco minutos. Al finalizar ambos baños, se debe dejar reposar el material para luego pasar a su tintura. El textil junto con el tinte es sometido en conjunto a un nuevo baño similar a los anteriores, a lo largo de toda una hora; es allí el momento en el que se produce el correspondiente teñido. De acuerdo a las experiencias realizadas, con el fin de aumentar su fijación, en este último paso se incorpora un único elemento. El mismo tiene lugar en los quince minutos finales de absorción de teñido, ya que es en ese instante que se agrega una sustancia la cual actúa como fijador, tal es el caso del vinagre. En último lugar, el textil debe reposar extendido a lo largo de todo un día entero, ya que en este tiempo continúa aumentando la solidez de la coloración. Luego de este último estadio, se prosigue con el lavado textil. En este paso la tela debe ser sumergida en agua con detergente por innumerables veces hasta que no desprenda ninguna coloración y el agua se observe limpia.

Todo este proceso de teñido es completamente artesanal, por ello no hay una fórmula exacta que determine siempre la misma coloración. Por el contrario son muchas las causas que interfieren, produciendo así grandes diferencias en cuanto a pequeñas modificaciones de los pasos o elementos empleados.

Uno de los factores de máxima importancia que interfiere en el resultado del tinte, tiene que ver con el material de los utensilios empleados en el proceso de elaboración. Es por este motivo que siempre conviene realizar el proceso tintóreo con los mismos elementos de trabajo. Una de las causas más comunes es la olla utilizada para los baños de tintura,

la cual resulta conveniente que sea de aluminio, ya que este material no influye en el resultado. Por el contrario, las realizadas en teflón o enlosadas tienen la capacidad de modificar el color del tinte, creando en muchos casos tonos más desaturados. Otro aspecto que actúa como modificador, es el caso del agua que se utiliza en la etapa de obtención del tinte como también en el proceso de teñido. Es por ello que lo más propicio es utilizar agua de lluvia, a su vez resultando este un método más ecológico. De todos modos se puede utilizar agua corriente, pero esta puede llegar a inferir en el resultado obtenido debido a la cantidad de cloro que posee en su composición.

La época del año en la que se recolecta la materia prima también influye ya que el estado de los elementos de la naturaleza varía de acuerdo a la estación y el clima en el que se encuentren. La materia prima es conveniente utilizarla en el mismo momento de recolección, ya que seca no desprende la misma cantidad de color. El teñido no siempre es necesario efectuarlo en el mismo momento en el cual se realiza el material tintóreo, ya que se puede realizar todo el proceso que permite la obtención del tinte y luego guardarlo en frascos contenedores, en lugares oscuros y secos, y de esta forma se pueden tener allí durante tres meses sin necesitar usarlos.

Mediante esta técnica de teñido también se pueden crear colores compuestos combinándolos entre sí. Para lograr esto se debe comenzar a teñir por el color más cercano al blanco, no se tiñe siguiendo un esquema de color sino que se debe guiar por el orden de los cinco colores que corresponden al ying-yang, ubicados en la linealidad que comienza con el blanco, continúa con el azul, amarillo, rojo y por último el negro. Los teñidos naturales no solo cumplen la norma de métodos eco-amigables, sino que también al ser únicamente realizados a base de elementos naturales no tienen ningún resto de sustancia química como en el caso de los teñidos sintéticos que puedan provocar alguna alergia o enfermedad en el cuerpo; por el contrario se descubrió que estos tintes tienen efectos medicinales. Antiguamente se los utilizaba en gasas o

materiales que recubrieran una herida para curar de ese modo la infección. Más adelante, estos métodos se desarrollaron aún más en el Antiguo Oriente, donde se conocieron las diferentes propiedades que poseía cada materia primera y que ayudaban al cuerpo y eran utilizadas con ese fin.

5.3.2 Avíos artesanales

A partir de la búsqueda de mostrar la identidad del diseñador en todos los detalles que componen a las prendas, es que se decidió utilizar avíos realizados de forma artesanal. De esta manera, al construir dichos elementos, sin la necesidad de consumir los ofertados por las industrias, es posible que sean creados a partir de los mismos fundamentos ideológicos de todo el proyecto de graduación. Es por ello, que el objetivo de reducir al máximo el impacto o daño ambiental es posible; ya que se tiene control sobre toda su etapa de elaboración.

Se crearán los avíos que serán utilizados en las prendas con el fin de cumplir la función para la que fueron diseñados y elaborados. Es por eso, que en la colección que en estas líneas se plasma, se crea una serie de botonería artesanal. Los mismos son materializados con recortes de maderas que fueron desechados y son donados por diversos artesanos locales que fabrican sus objetos. El principal aporte radica en esta reutilización, en donde se anula el proceso de elaboración de materia prima. Ya que en todos los casos se consume electricidad para el funcionamiento de las distintas maquinas, combustible para transporte y el empleo de diferentes químicos.

Con el mismo propósito, se han desarrollado de igual manera botones a partir de residuos como chapas, metales y plásticos que ya no cumplen ninguna función salvo la de contaminar al ambiente, debido a que son descartados por no responder a las funciones que solían.

Cada uno de estos avíos realizados a partir de diversos elementos encontrados, forman parte de una pieza única. Ya que varía tanto su tamaño, color y aspecto en su totalidad; es por esta razón que se imposibilita su copia. Estos elementos serán utilizados exclusivamente en la línea de edición limitada, se debe a que las tipologías diseñadas dentro de esa línea de indumentaria son realizadas bajo el concepto de prendas sin repetición, en el cual intervienen procesos únicamente artesanales para su desarrollo. Es por ello que se utilizan elementos diferenciados en la confección de cada una de ellas, y este tipo de avíos realizados a base de diferentes materiales encontrados en el medioambiente, logran en cada una de las prendas que conforman una misma línea de indumentaria, un acabado visual distinto.

Resulta imprescindible realizar este tipo de avíos de forma artesanal, ya que se busca resaltar la individualidad que se genera al realizar técnicas que involucran al hombre y descartan a la industria moderna. Sería contradictorio hacer énfasis en implementar este tipo de métodos en relación a los aspectos visuales que componen a las prendas y utilizar botones, cierres o diferentes avíos realizados por la industria a partir de elementos puramente artificiales fáciles de encontrar en cualquier sitio. Es así que los botones contruidos se producen en tres tamaños diferentes, con el fin de poder utilizarlos en todas las prendas de la colección que los requiera. Es decir que las mismas son producidas tanto en sus aspectos formales como también visuales a partir de elementos nobles que ofrece la naturaleza. Ya sea en el caso de los teñidos a partir de la recolección de la materia prima, como también en los avíos por las maderas recicladas de otros fines. Es así que el autor puede plasmar toda su identidad autoral a partir de la construcción no solo de sus tipologías, sino que también de todos los elementos que las mismas conllevan.

5.3.3 Terminaciones en las prendas

En cuanto a las terminaciones que conforman a las prendas, hay una convención básica estipulada. Es por ello que, normalmente la indumentaria suele concluirse mediante diferentes recursos. Los mismos implican costuras de seguridad con el fin de evitar que la tela no se desarme o deshilache, y también se realizan dobladillos con el fin de cubrir cualquier tipo de puntada. Con lo cual, en base a estas terminaciones, se busca lograr una estética muy detallista y por este motivo se considera de mayor costo por el trabajo de perfeccionamiento que se requiere.

No es así el caso de esta colección, ya que justamente el valor radica en un camino contrario. Las prendas diseñadas en cuanto a su ideología, tratan de reducir todo tipo de paso del proceso productivo que no sea necesario en cuanto a la funcionalidad de la tipología. Es por ello que se valora el efecto inconcluso por parte de las costuras que terminan a cada prenda, y es así que se logra reducir aún más el uso de la maquinaria.

De esta forma, se considera que las no terminaciones son las terminaciones predilectas para esta indumentaria. El permitir que se vea el deshilachado, producto de la utilización de las prendas a lo largo del tiempo, concluye en un rasgo único en cada producto. Se crea de esta manera un nuevo atractivo visual, realizado por el accionar del mismo usuario. Es por ello que no se producen dobladillos, pero si existen las costuras de refuerzo para que no se dañe a la prenda y este efecto pueda ocurrir hasta determinado sector de la misma.

Las terminaciones realizadas, no siempre son las costuras de refuerzo y el deshilachado nombrado anteriormente. En el caso de esta colección, se utilizan también partes del textil que convencionalmente se encuentra mal visto su empleo y de esta manera se genera otro recurso tanto visual como de finalización, que la industria actual de la moda

omite, que es la utilización del orillo textil.

Estas terminaciones implican no sólo generar rasgos que caractericen visualmente y diferencien a cada una de las prendas con respecto a los productos que el mercado ofrece, sino que también reducen la cantidad de material que se utiliza en cada producto.

Conclusiones

Actualmente, en el mercado, se encuentran una innumerable cantidad de objetos ofertados, los cuales se caracterizan por estar realizados con una corta vida útil. Dado que es muy breve el lapso en el cual se insertan nuevos productos con nuevas características aparentes, con el fin de descartar los anteriores y dejarlos obsoletos por una cuestión puramente estética.

Es por ello, que cada vez en mayor medida tanto las publicidades como los medios de comunicación incentivan a la compra sin conciencia por parte del consumidor. Estos objetos se fabrican de forma masiva, generando una gran contaminación en el ambiente, ya sea tanto por los insumos requeridos como también por la inmensa cantidad de energía que es usada por la maquinaria. Por lo tanto no solo se produce un efecto nocivo en el entorno, por las normas de fabricación, sino que también en poco tiempo estos productos pasan a ser contaminantes porque se convierten en basura. A partir de estos hechos que tienen lugar en el periodo actual, se decide desarrollar el Proyecto de Grado con el fin de abordar el diseño de indumentaria bajo ideales que cambien esta forma de consumo.

Se tiene en cuenta al posible consumidor, y se crea en función de éste, objetos que se adecuen en primer lugar a su forma de pensar, dando como resultado el acto de compra realizado no solo por los factores estéticos, sino por la similitud de sus ideales en relación el producto. Es así que lo que se quiere lograr con estas prendas, es la compra responsable de las mismas, con el fin de que se utilicen por un largo periodo de tiempo hasta que se agoten naturalmente y no por cuestiones superfluas.

En el correspondiente escrito no solo se plasma el desarrollo de una colección de indumentaria sino que en forma conjunta a la misma se crea una ideología. Es así que las prendas diseñadas no se ligan a parámetros efímeros que la moda indica, ya que se persigue disminuir el consumo masivo de forma inconsciente, y en algunos casos

conscientes, de productos que no son indispensables y necesarios para la vida cotidiana. De esta manera, se reduce el efecto nocivo que provoca sobre el medio ambiente la saturación de productos. Relacionado a este hecho, se propone una nueva forma de producción en donde se produzcan objetos únicos, creados bajo normas ambientales donde prime el valor del trabajo del hombre ante el de una máquina.

Sobre esta conceptualización, se desarrollan técnicas artesanales con el fin de ser aplicadas en los elementos visuales que componen a las prendas. Estos aspectos puramente estéticos, son realizados de manera tal que no dañen al medioambiente y generen acabados únicos en cada una de las tipologías diseñadas.

Al igual que hace tiempo atrás, en donde la tecnología todavía no tenía protagonismo, las técnicas utilizadas son puramente artesanales e involucran al hombre como única máquina necesaria para producir. Por este motivo es que se aplicaron sobre las prendas creadas teñidos orgánicos. Este método implica el trabajo del diseñador en todo el proceso de elaboración, ya sea desde decidir el elemento de la naturaleza generador del color, preparar el material tintóreo, hasta concluir con el teñido final. Si bien este tipo de técnica requiere de aprendizaje para llevarla a cabo, lo más importante es respetar todos los procesos y tiempos que se necesitan con el fin de lograr un excelente resultado, ya que si no se tiene control sobre esta técnica, o se apresura alguno de sus pasos, se puede obtener una mala fijación del tinte.

Del mismo modo se diseñaron y realizaron los avíos utilizados en cada prenda, para estar en mayor medida lejos de producciones industriales. Es así que los mismos fueron materializados a partir de elementos que se encontraban en desuso o descartados de sus antiguas funciones. Y se realizó una línea de botones artesanales producidos a partir de diferentes maderas recicladas. Los mismos solo son utilizados en prendas que su funcionalidad lo requiera, con el fin de no incorporar elementos que no sean necesarios.

Estos dos procesos de índole artesanal son aplicados en la línea de estilo, ya que en ella se encuentran las prendas que contienen los rasgos ideológicos más característicos.

La colección de indumentaria abarca otra dos líneas de indumentaria la de básicos y edición limitada. En cada una de ellas se desarrollan prendas diferentes que reúnan diversos aspectos, con el fin de diferenciarse entre sí, pero de igual modo construidas bajo las normas pautadas.

Con el propósito de producir sin utilizar tanta maquinaria en el proceso de elaboración, es que se desarrolla un método constructivo de las prendas que persiga ese fin. De esta forma, la línea de básicos se caracteriza por crear prendas a partir de poca cantidad de costuras. Para esto, mediante el análisis de la moldería básica de prendas actuales, se crearon métodos alternativos en donde las piezas se reducen a una sola. Con el fin de utilizar la máquina de coser lo menos posible. En otros casos a partir del plegado textil se erradico la utilización de maquinaria.

Todos los productos realizados en la colección de indumentaria se crearon bajo ideales que enmarcan tanto la vuelta de lo artesanal como la reducción de maquinaria utilizada, con el fin de que se generen prendas que se encuentren en un lugar contrapuesto al de un producto textil seriado. Logrando así que el hombre pueda servirse de manera autónoma y no dependiente de una máquina, convirtiendo al diseñador en el único creador de sus productos, y de esta manera pueda construir sin destruir el ambiente en el que todos habitan.

Listado de referencias bibliográficas

Maronese, L. (2004) *La artesanía urbana como patrimonio cultural*. Buenos Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires ciudad. Recuperado de http://www.buenosaires.gob.ar/areas/cultura/cpphc/archivos/libros/temas_10.pdf

Marrone, L. (2010). *Colores de la tierra*. Argentina: Martín.

Pevsner, N. (1958). *Pioneros del diseño moderno*. Ediciones Infinito

Riviere, M. (1998) *Crónicas Virtuales: La moda en la era de los mutantes*. Editorial Anagrama.

Saulquin, S. (2010). *La muerte de la moda el día después*. Argentina: Paidós SAICF

Lipovetsky, G. (1990). *El imperio de lo efímero*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Zeballos, C. (23 de noviembre de 2006). *Walter Gropius: Bauhaus de Dessau*. [posteo en blog]. Disponible en <http://moleskinearquitectonico.blogspot.com.ar/2011/06/walter-gropius-bauhaus-de-dessau.html>

Bibliografía

Atkinson, M. (2012). *Como crear una colección final de moda*. Barcelona: Editorial Blume.

Chiappe, L. (1985). *Andes Patagónicos "Imágenes de un sueño"*. Pvcia de Neuquen, Editorial Siringa libros.

Chiesa, Cirelli, Siciliani (2012). *Buenos Aires es tendencia*. Buenos Aires: Sudamericana 2012.

Demaio, P y Trillo, C. (2007). *Tintes naturales. Guía para el reconocimiento de plantas tintóreas*. Argentina: Editorias Sezo.

Drudi, E. (2007). *Diseño de prendas sin costuras*. Editorial: Amsterdam.

Feyerabend, F. V. y Ghosh, F. (2008). *Ilustración de moda: Plantillas*. Argentina: Ediciones Ggmoda.

Ginsburg, M. y Saumarez, S. C. (1993). *La historia de los textiles*. Editorial: LBSA.

Hallett, C. (2010). *Telas para moda: guía de fibras naturales*. Barcelona: Blume

Lee, J. (2005). La ciencia de los tintes naturales: los tintes perfectos provienen directamente de la naturaleza. *Koreana* 14(2), 58-63.

Lipovetsky, G. (1990). *El imperio de lo efímero*. Barcelona:Anagrama.

Maronese, L. (2004) *La artesanía urbana como patrimonio cultural*. Buenos Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Historico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires ciudad. Recuperado de http://www.buenosaires.gob.ar/areas/cultura/cpphc/archivos/libros/temas_10.pdf

Marrone, L. (2010). *Colores de la tierra*. Argentina: Editorial Martin.

Milenovich, S. (2008). *Kimonos*. Editorial: Barcelona.

Pevsner, N. (1958). *Pioneros del diseño moderno*. Ediciones Infinito.

Riviere, M. (1998) *Crónicas Virtuales: La moda en la era de los mutantes*. Editorial Anagrama.

Saulquin, S. (2010). *La muerte de la moda el día después*. Argentina: Paidós SAICF

Terrazas, M. E. (2012). *Teñido de textiles con tintes naturales*. Recuperado el 08/04/2013 en <http://www.materiapendiente.com/wp-content/uploads/2012/10/Recetario-Tintes-Naturales-I.pdf>.

Wells, K. (1998). *Teñido y estampación de tejidos*. Mexico: La Isla.

Zeballos, C. (23 de noviembre de 2006). *Walter Gropius: Bauhaus de Dessau*. [posteo en blog]. Disponible en <http://moleskinearquitectonico.blogspot.com.ar/2011/06/walter-gropius-bauhaus-de-dessau.html>